

BONISAI

52
6€

La transmisión de
los conocimientos
de los maestros

SABINAS

La mítica serie
de Sakurai Katsuto

El mundo de los árboles que
viven en la costa

Aprender con
Masahiko Kimura.
Manera de trasplantar
un árbol cuando la tierra
está compacta



Jardin press



¡COMPLETA TU COLECCIÓN!



Bonsai Pasión 03



Bonsai Pasión 04



Bonsai Pasión 05



Bonsai Pasión 06



Bonsai Pasión 07



Bonsai Pasión 08



Bonsai Pasión 09



Bonsai Pasión 10



Bonsai Pasión 11



Bonsai Pasión 12



Bonsai Pasión 13



Bonsai Pasión 14



Bonsai Pasión 15



Bonsai Pasión 16



Bonsai Pasión 17



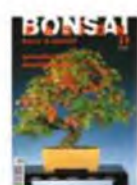
Bonsai Pasión 18



Bonsai Pasión 19



Bonsai Pasión 20



Bonsai Pasión 21



Bonsai Pasión 22



Bonsai Pasión 23



Bonsai Pasión 24



Bonsai Pasión 25



Bonsai Pasión 26



Bonsai Pasión 27



Bonsai Pasión 28



Bonsai Pasión 29



Bonsai Pasión 30



Bonsai Pasión 31



Bonsai Pasión 32



Bonsai Pasión 33



Bonsai Pasión 34



Bonsai Pasión 35



Bonsai Pasión 36



Bonsai Pasión 37



Bonsai Pasión 38



Bonsai Pasión 39



Bonsai Pasión 40



Bonsai Pasión 41



Bonsai Pasión 42



Bonsai Pasión 43



Bonsai Pasión 44



Bonsai Pasión 45



Bonsai Pasión 46



Bonsai Pasión 47

FORMAS DE PAGO:

Cheque nominativo a Mistral Bonsai S.L.

Transferencia en nuestra cuenta: Caixa Madrid 2038-9544-96-6000046994.

Orden de pago por domiciliación bancaria.

Código entidad _____ Oficina _____ D.C. _____ Nº Cta _____

Tarjeta de crédito

Nº _____ / _____ / _____ / _____ Fecha cad _____ /

_____ 3 últimos dígitos _____ Firma del titular:

OFERTA PROMOCIONAL

De 1 a 24 revistas = 5 € unidad

A partir de 25 revistas = 4 € unidad

Colección completa 2002-2009 = 175 €

Gastos de envío incluidos*.

Oferta válida para los nº 3 a 47.

Oferta válida hasta el 31/12/2010.

Para realizar tu pedido: Por teléfono (34) 977 471 019 o por fax (34) 977 471 024 / Por e-mail info@mistralbonsai.com

Por correo a Mistral Bonsai, S.L. / Ctra N340 Km 1093 / 43894 Camarles (Tarragona) - España

BONSAÍ

PASIÓN

Director:

Josep M. Miquel
josepmaria@francebonsai.com

Traducción y corrección:

Momoyo Nishiyama.
Aimée Díaz.

Administración:

Fran Vaquer, Jordi Fontanet.

Redacción:

Thierry Font, Isabel Hierro,
Julie Lecomte, Juli Pascual,
Nuria Morelló, Warren David.
maquetacion@mistralbonsai.com

Publicidad y suscripciones:

Warren David.
info@mistralbonsai.com

Edita:

Jardin Press
Esturió, 8
43880 Coma-ruga
jardinpress@bonsaipasion.com
Tel.: 977 47 10 19



© Jardin Press
Bajo licencia de:
Shinkikaku-sha
Tokio
Japón.

盆栽世界

Impreso por:

Jordi Dasso, impressor
D. L. B. B-33252-2002
ISSN: 1579-5306



Con la colaboración del Equipo
Técnico de Mistral Bonsai.

**La transmisión de los
conocimientos de los maestros.
SABINAS. La mítica serie
de Sakurai Katsuto.**

**El trabajo de la madera seca
(shari) de las sabinas.**

3

Compactar las sabinas.

12

**Trucos para enraizar
las sabinas del monte
(Yamadori).**

16

**No hay que cortar las ramas de los
árboles de hoja caduca en invierno.**

32

HAGUIO

Etsuji.

34

**El mundo de los árboles que
viven en la costa.**

42

**Aprender con Masahiko Kimura.
Manera de trasplantar un árbol
cuando la tierra está compacta.**

48

V Congreso MISTRAL 2011.

58





**La transmisión de
los conocimientos
de los maestros
SABINAS**

La experiencia de muchos años
y las técnicas de un
experto en Yamadori de Nagano

**La mítica serie de
Sakurai Katsuto,
publicada por
primera vez
en Europa**

1 - El trabajo de la madera seca (shari) de las sabinas



Cada especie de árbol tiene un carácter distinto.

Naturalmente, las sabinas tienen un carácter muy personal. Conocerlo es de gran utilidad para saberlas trabajar. Precizando aún más, conocer a fondo los árboles es la base para entender la manera en la que las ramas de las sabinas se renuevan en la naturaleza. Estudiaremos en estos capítulos, la manera de formar madera seca en las sabinas. Para hacer bonsáis, lo primero que hemos de hacer es seguir el sistema natural de desarrollo de los árboles. No sirve para nada trabajar de manera caprichosa contra la realidad de los árboles. Esto sería solo la expresión del egoísmo humano. Llamamos shari a la madera seca que corre por el tronco. En la mayor parte de sabinas que tienen madera seca en la naturaleza, la madera seca adopta la forma de shari. Estas sabinas viven normalmente entre rocas o en playas arenosas. En estos lugares, las raíces no pueden crecer de manera normal, y el viento las abate con toda su fuerza. Veamos como se forma la madera seca de las sabinas en la naturaleza.

De las ramas muertas al tronco.

La causa principal de que se sequen partes del tronco, es que se secan las ramas. A veces este fenómeno puede ser también debido a la muerte de alguna raíz, pero nos ocuparemos de ello en otra ocasión. Si queremos formar un shari, en un árbol que no presenta madera muerta, lo primero que hemos de hacer, es decidir que ramas son innecesarias para la formación del árbol. Es muy fácil encontrarlas, las sabinas que crecen en ambientes muy duros, no tienen muchas ramas, de la misma manera para formar una sabina como bonsái, solo nos harán falta unas pocas ramas. Cuando identifiquemos las ramas que han de quedar, cortaremos las hojas de las ramas que queremos eliminar. Acto seguido, aplastaremos la corteza de estas ramas con unas tenazas. Al chafar toda la corteza, esta se afloja, y podemos pelarla con facilidad. Lo mejor es hacer este trabajo a finales de julio. Si empezamos a despegar la corteza desde la base de la rama, el resultado es un bonito jin (rama seca). La corteza continúa desde la base de esta rama. Para hacer un shari, pelaremos la corteza, tirando de ella, y arrastrando la corteza que discurre por el tronco.

A finales de julio, es cuando se pela más fácilmente la corteza, sin dañar al árbol.

En esta temporada, la sabia empieza a disminuir, y la corteza empieza a pelarse con dificultad. Entonces, ¿por qué esperamos a pelar la corteza, cuando empieza a ser difícil?. La respuesta es evidente, porque en primavera y principios de verano, la savia fluye con abundancia, y los árboles crecen con rapidez. Por eso la superficie del árbol en esta temporada es muy blanda y se despega fácilmente. Tan fácilmente que solemos quitar incluso partes de corteza que no deberíamos quitar. Prueben a arrancar la corteza de una rama innecesaria en primavera, y verán que se pela fácilmente. En cambio, cuando frena la subida de la savia, a mediados de verano, es más difícil arrancar la corteza.

Al subir la temperatura, la piel empieza a lignificarse, y se endurece. Es la base del proceso de conversión de la parte viva en madera. Esto sucede normalmente a mediados de julio. Desde hace mucho tiempo, los técnicos de bonsái conocían este fenómeno, y prohibían alambrar en esta temporada en la que se lignifica la corteza. Del mismo modo recomendaban que no se trasplantase en esta época. Cuando la corteza empieza a madurar, en cambio, es el buen momento para injertar las sabinas.

Orden del trabajo básico para hacer un shari.



(1) Árbol antes del trabajo.



(2) Aplastar la corteza con tenazas de jin. Trabajaremos girando y despegando la corteza.



(3) Después de aplastar la corteza, la pelaremos con facilidad.



(4) Despegaremos la corteza desde la rama hacia el tronco.



Tenjin (ápice convertido en madera seca).

Repasemos los conceptos básicos del trabajo de las sabinas.

Las sabinas son los pioneros del mundo de los árboles. Viven en las rocas, antes de que puedan llegar los otros árboles. Tienen una enorme capacidad de superar las condiciones de vida más duras.

Son capaces de vivir sin siquiera un suelo vegetal, perforando literalmente las rocas, y resquebrajándolas con la fuerza de sus raíces.

Los aficionados se preocupan por la vida de las sabinas, si se pela la corteza, pero las sabinas pueden rehacerse rápidamente de estas heridas, ya que al contrario de otros árboles, están preparados para ello.

Tenjin (ápice convertido en madera seca).

Empezamos el tema principal.

Uno de los puntos claves de la madera seca de las sabinas, es el ápice seco, en forma de lo que en bonsái llamamos Tenjin.

En otras especies, este fenómeno ocurre raramente, pero las sabinas cambian fácilmente de ápice, dejando secar el antiguo.

Al secarse el ápice, una de las ramas que están a su lado, crecen hasta reemplazarlo.

A veces, salen directamente del tronco brotes latentes, formando un nuevo y vigoroso ápice.

Así es como cambia la forma del árbol. En las sabinas que viven en las rocas, estos Tenjin, son casi inevitables.

Cuando hacemos un jin artificial en un bonsái, no podemos limitarnos a pelar la corteza de la rama.

A menudo hay que doblar la rama con alambre, al menos un año antes de secarla.

Claro que en las ramas que ya tienen forma, esto no hará falta.

A finales de julio, como vimos antes, pelaremos la corteza.

Arrancaremos también la corteza del tronco, tirando de ella desde la base de la rama.

Así pelaremos las partes del tronco que se secarían naturalmente al morir una rama.

Sharis que se retuercen.

El tronco de la mayor parte de las sabinas, en la naturaleza, se retuerce hacia la derecha.

Solo que en algunos árboles, al estar el giro provocado por la sustitución del ápice, o alguna rotura traumática, giran al revés.

No debería haber diferencia entre los bonsáis y los árboles.

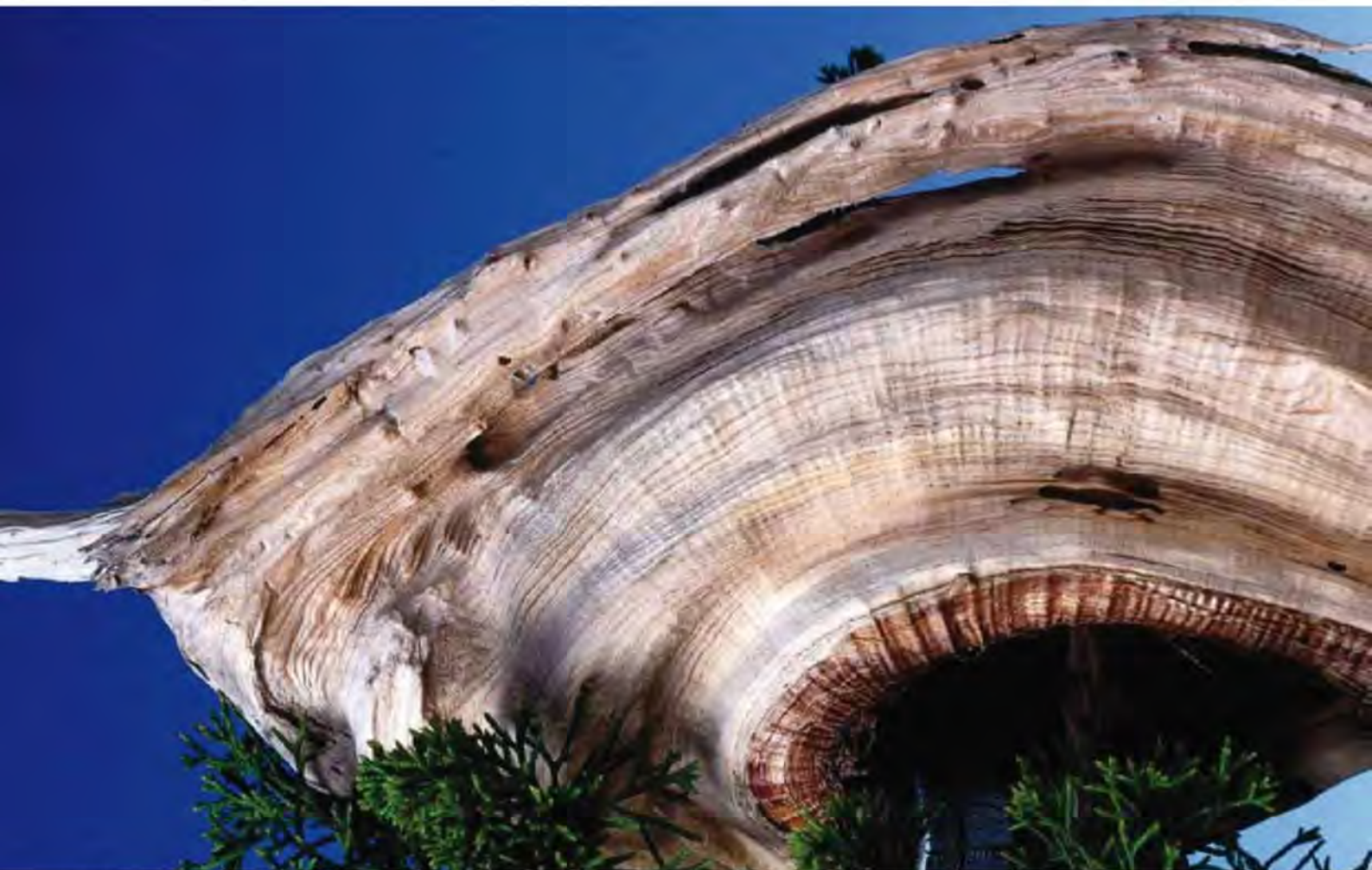
Hemos de tener en cuenta esto, al alambrear el tronco y formar las ramas.

Si formamos las sabinas de esta manera, aunque las doblemos bastante, tendremos pocos fallos.

Pero si queremos retorcer un tronco o rama girándolo en el sentido inverso, hay muchas posibilidades de que le hagamos mucho daño.

El shari que corre por el tronco sigue las mismas reglas.

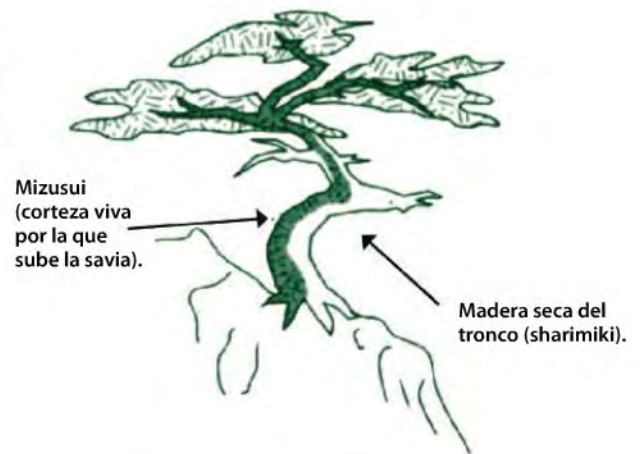
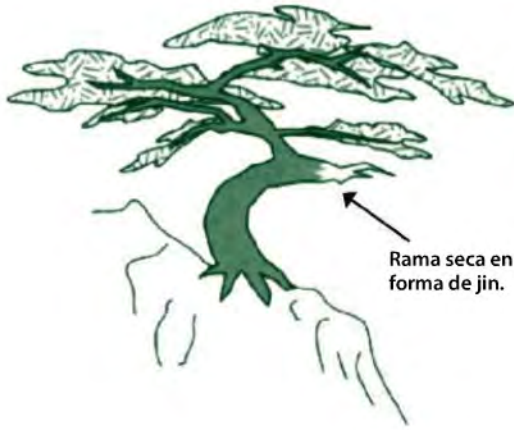
Si gira hacia la derecha, será más bonito, más natural, y tendremos menos fallos.



En las sabinas, normalmente la corteza da vueltas hacia la derecha. Normalmente no nos fijamos en el sentido en el que gira la corteza viva de una sabinas, pero en realidad existen unos fenómenos naturales que hacen que sea así.

Árbol que desciende en medio de un acantilado.

Las ramas del lado de la montaña se convierten en el nuevo ápice. (Sustitución del ápice).



Sabina que crece en una grieta de la roca. Muchas viejas ramas no han resistido las dificultades y se han secado, formando una bonita madera seca.

Proceso de formación de un tronco plano en la naturaleza

En Japón, decimos que los troncos planos de las sabinas, tienen forma de ala, o de cola de flecha, es decir de las plumas que se encuentran en la cola de la flecha, para darle estabilidad.

Esta forma de madera tiene un encanto peculiar, y es de una gran belleza plástica.

Para muchos aficionados, estas partes tienen un atractivo casi irresistible.

Vamos a ver como se forman en la naturaleza estos troncos planos. Este fenómeno se forma por la dureza de la naturaleza.

Los troncos planos de las sabinas, se forman al secarse una parte del tronco o de una rama, por la acción de un accidente, de los insectos o de la sequía.

Al secarse una rama importante de un árbol, sobretodo si es del lado exterior de una curva, la circulación de savia de los vasos que alimentaban a esta parte se detiene, y esta parte del tronco se seca.

Al crecer solo un lado, el tronco crece deforme y con el paso de los años crea una forma de ala.

Con el tiempo, incluso la rama que se secó desaparecerá, quedando solo el tronco plano como una cinta.

Cuidados necesarios para formar un tronco plano artificial.

En las sabinas procedente de árboles arrancados de la naturaleza, la madera que constituye estas alas planas, a las que llamamos "shari", es la parte de color rojizo, a la que llamamos duramen.

La albura es más blanda, se pudre y desaparece, dejando el duramen a la intemperie.

En la naturaleza, el crecimiento de la madera de las sabinas es muy lento, y por eso, los anillos que se forman cada año, son muy delgados y están muy apretados, formando una madera de una gran dureza.

Esta madera es tan dura, que casi no se desgasta.

Pero la madera seca formada de manera artificial, en árboles cultivados, no es tan dura como la natural.

Para que una rama de sabinas forme el corazón clásico de las sabinas, de color rojo, se necesitan al menos quince años.

Cuando la madera es aún blanca, es porque aún circula por ella una mínima cantidad de agua, es decir es una madera húmeda y blanda.

Si formamos un shari, con esta parte blanca de madera, que en la naturaleza se pudre fácilmente, deberemos protegerla, ya que sino la acción de la intemperie la descompondrá.

Un mes después de formar un shari artificial, ya podemos protegerlo con polisulfuro.

Después, lo lavamos al menos una vez al año, con agua y jabón.

Si la madera se agrieta, la podemos proteger con resinas para la madera.

Pero si la sabinas es vieja, y podemos formar el shari con la parte roja, no será necesario protegerla con medios artificiales.

El problema estriba en que es muy difícil encontrar sabinas cultivadas que sean lo suficientemente viejas, como para que hayan formado un buen duramen.

En cambio, en las viejas sabinas sacadas de la naturaleza, trabajaremos siempre los shari con la parte de madera de color rojizo, de lo contrario se notaría que el trabajo es artificial.

Vamos a repasar como se forma un shari en los árboles que crecen libres en la naturaleza:

1. La rama se seca, y una parte de la corteza también se seca.
2. El shari en forma de ala se forma cuando se seca una rama del lado

exterior de una curva. Para que se forme un buen shari, es mejor que la línea de corteza viva, quede en el lado interior de una curva del tronco.

3. Es conveniente que los shari se retuerzan, girando siempre hacia la derecha.

Si al hacer un shari artificial, tenemos en cuenta estos puntos, el resultado será mejor, y tendremos pocos fallos.

Último punto importante:

Siempre debemos pelar la corteza siguiendo las vetas vivas de la corteza, nunca trabajaremos en otras direcciones.

Luego, la forma final del shari, más ancha o más estrecha, depende de su sensibilidad y de su técnica.

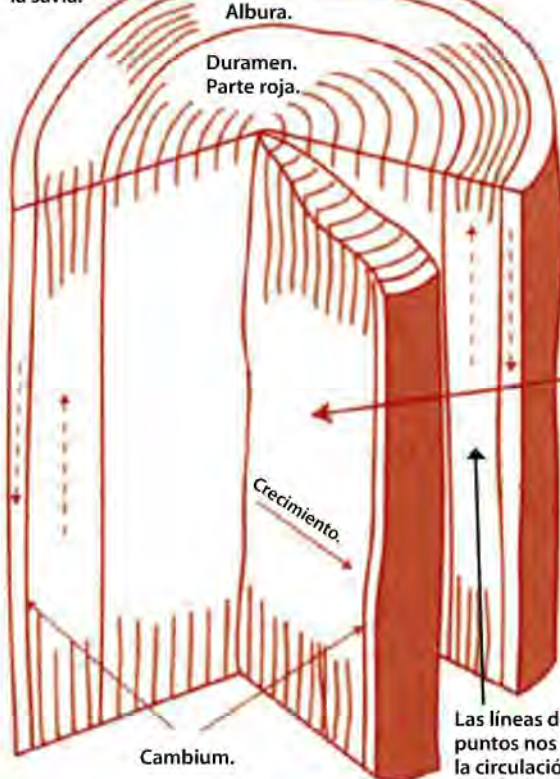
Es una técnica que requiere trabajar bien, y dejar pasar el tiempo: el problema estriba solamente en trabajar bien, ya que no podemos detener el paso del tiempo.



Los shari naturales se forman sólo con el duramen.

Sistema interior del tronco de las sabinas. (Es similar en muchas especies de árboles).

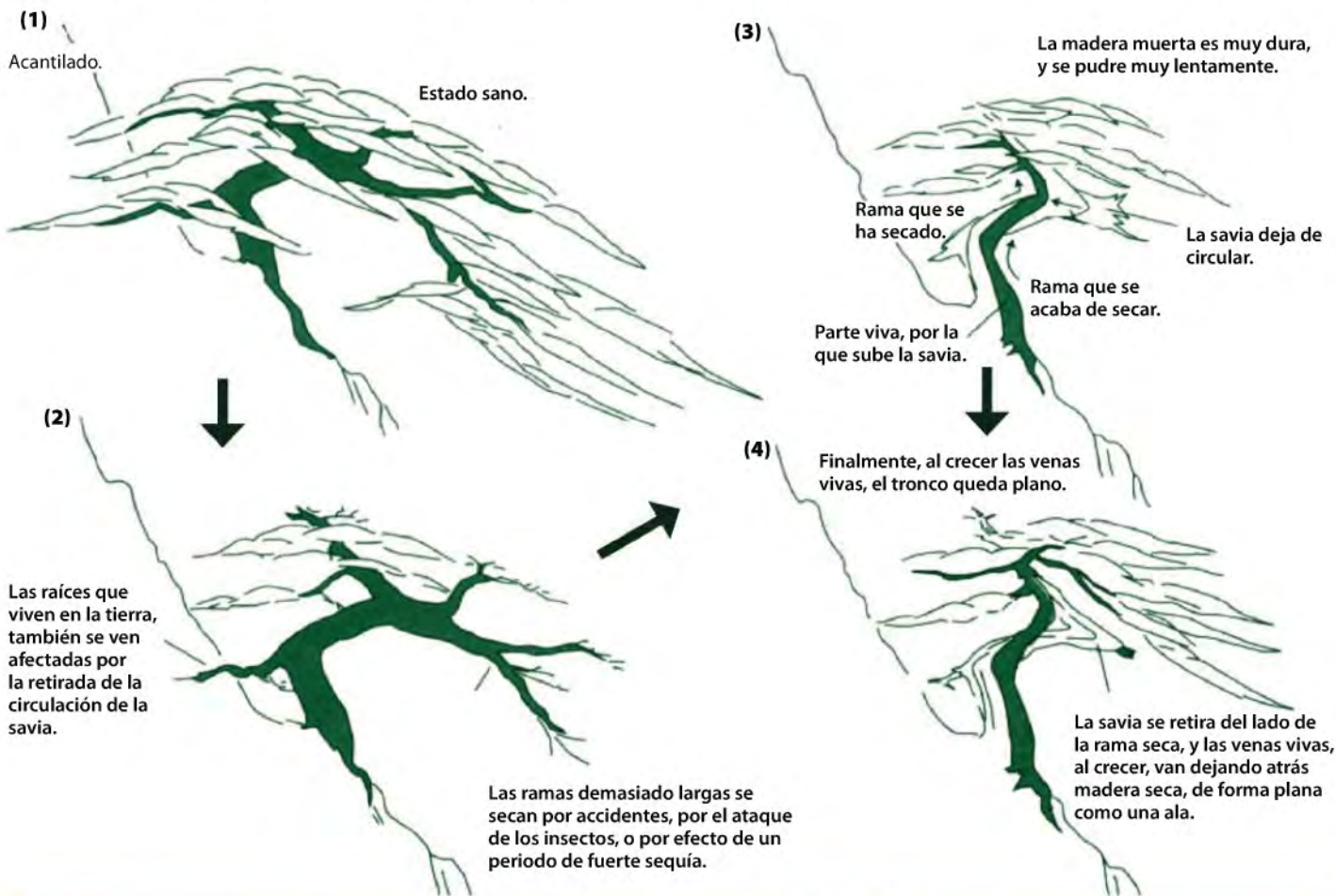
Corteza viva por la que circula la savia.



Un tronco con la forma de esta parte es el que desarrolla con los años un tronco plano.

Las líneas de puntos nos indican la circulación ascendente y descendente de la savia.

Esquema del proceso de formación de un tronco plano en la naturaleza.



Tronco plano con shari en forma de ala. Esta forma de la madera seca es uno de los más grandes atractivos de las sabinas. Cuando al faltar el agua se seca alguna rama, los vasos por los que circulaba la savia que alimentaba a esta rama se secan también. Con el tiempo un lado del tronco, se convierte en madera seca. El crecimiento de la vena viva, solo por un lado, hace que con el tiempo el tronco se deforme, y la madera adquiera forma de ala. Estas formas nacen de las duras condiciones que son capaces de soportar las sabinas en la naturaleza.



Forma típica de ala del tronco de una vieja sabina.
 Como el trabajo es reciente, se puede apreciar perfectamente el color rojo del duramen, por donde no circula la savia, y el tono más blanquecino de la albura, cerca de la vena viva, que aún guarda un cierto grado de humedad

Sistema de crecimiento de los troncos en forma de ala de sabina.

Cambium.

Capa que forma fibras de madera hacia el interior y de corteza viva hacia el exterior

Parte blanca. Los vasos más interiores están casi inactivos, pero aún sube por ellos una mínima cantidad de agua.

Parte por donde circulan los nutrientes sintetizados en las hojas.

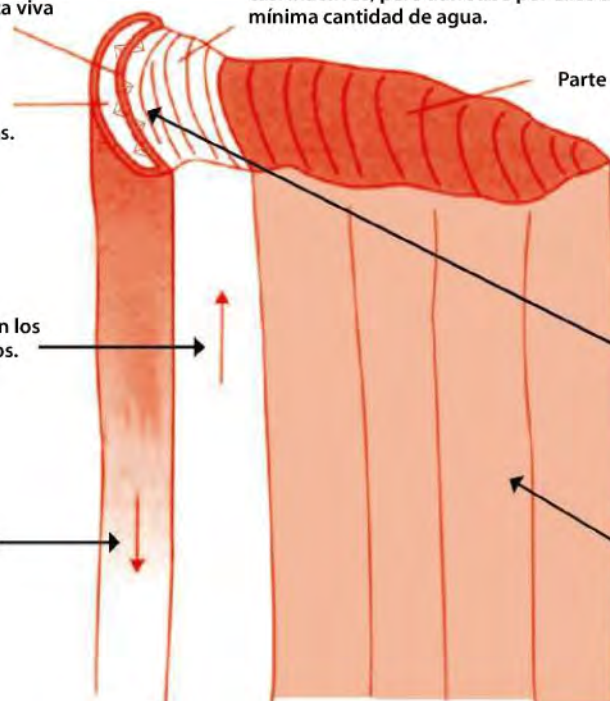
Parte roja. Es muy dura, sostiene la estructura del árbol y envejece muy lentamente. Por esta parte no circula savia.

Savia bruta. Sube el agua con los nutrientes brutos.

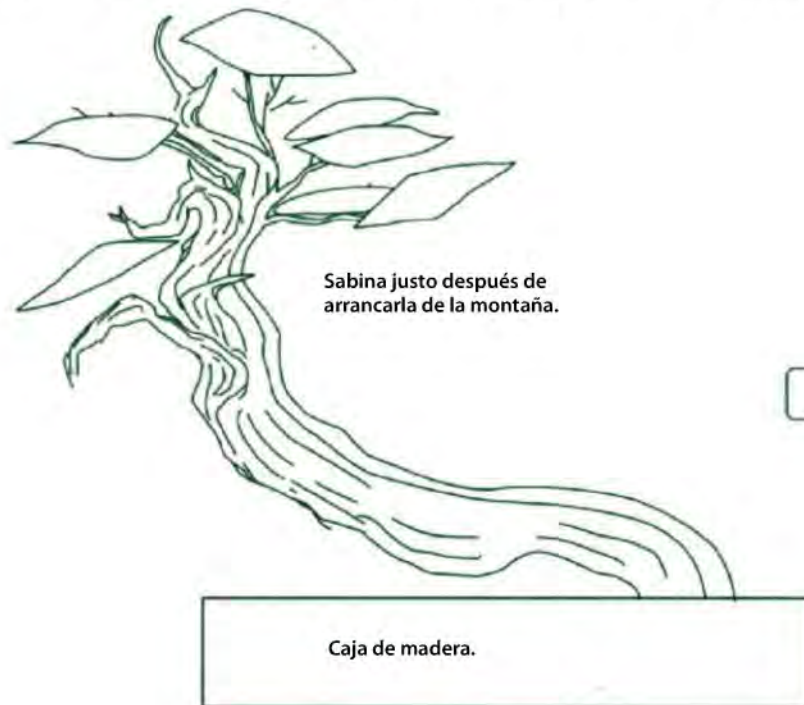
Cada año el cambium forma un nuevo segmento de albura, que se suma a los ya existentes. Como la madera solo puede crecer desde la corteza viva, con los años, el tronco adquiere la forma de ala típica de las sabinas.

Savia descendente, llena de agua y nutrientes sintetizados.

La madera roja de las sabinas es muy dura, y no se pudre.



2 - Compactar las sabinas



Al cabo de los años, se ha formado ya un bonsái compacto.

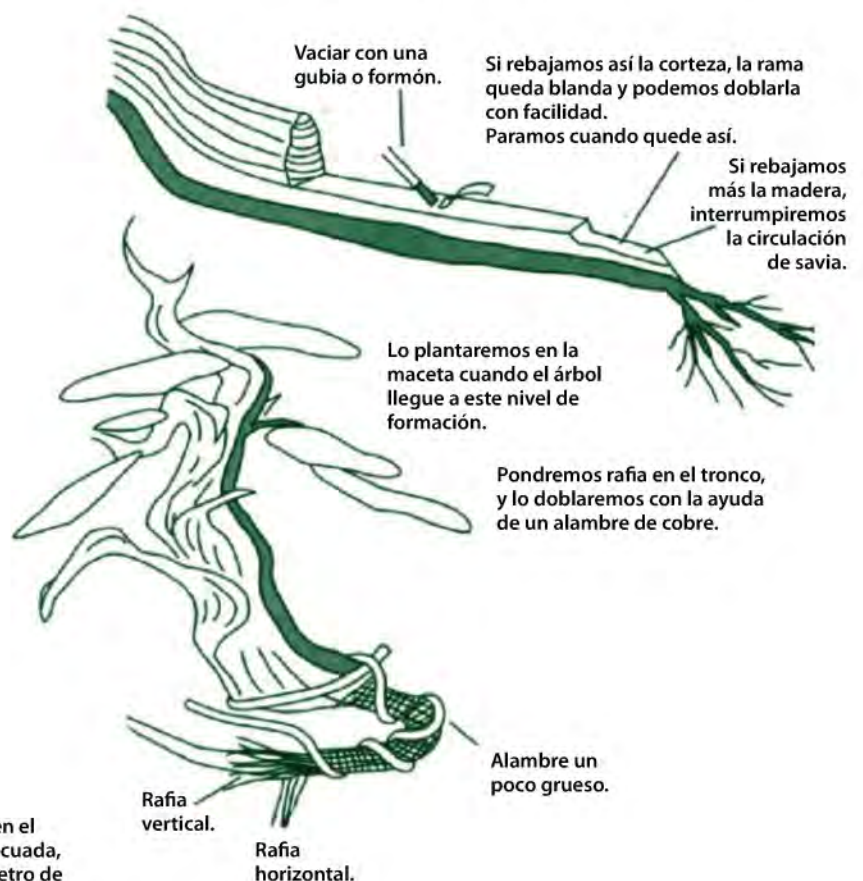


Trabajo para doblar un tronco de sabina, con madera seca en forma de ala.



Cortaremos la madera seca, haciendo numerosos agujeros en el centro de la parte blanca. (Si no encontramos la manera adecuada, romperemos la madera, dejando siempre más de un centímetro de madera hasta la parte viva).

Rebajar poco a poco el shari que queda.



Manera de compactar las sabinas.

Vamos a ver la manera de compactar las sabinas que tienen troncos poco graciosos.

Esto suele pasar en los árboles arrancados del monte, que no tienen la forma que hubiéramos deseado.

En primer lugar, hemos de saber, que hay muy pocas sabinas arrancadas del monte, que se puedan formar como bonsáis, tal como están.

Cuando empezamos a trabajar una sabina sacada del monte, lo primero que queremos es que enraíce bien, y que crezca con fuerza.

En este momento no nos preocupamos demasiado de su forma.

Hay muchas maneras de corregir los defectos de los troncos de las sabinas, como el acodo, o el injerto de raíces.

Aquí vamos a ver la técnica más antigua de compactar el tronco, separando las líneas de corteza de la madera seca y doblándolas. Si tenemos un tronco en forma de ala, la parte viva, por la que sube la savia, está trabada por la dureza de la madera seca: si quitamos la madera seca, podremos doblarla con mucha facilidad. Así podemos formar árboles más interesantes.

Para hacer esto, rebajaremos la madera seca hasta el límite de lo posible, así las ramas o troncos que con la madera seca son muy rígidos, se volverán muy flexibles.

Pero no olviden nunca, que antes de empezar el trabajo, lo más importante es determinar bien por donde sube la savia, eliminando las partes secas de la corteza.

Estas cintas vivas de corteza, que suben por el tronco, agarradas a la madera seca, reciben en japonés el nombre de "Mizusui".

La idea de separar la parte viva de un tronco de la seca, para poder doblarla con facilidad, es muy antigua, y sigue dando hoy en día resultados excelentes, para la formación de los árboles.

La pega es que esta técnica, si no se aplica bien, conlleva numerosos fallos, llegando a morir muchos árboles buenos.

Este problema se debe al desconocimiento que se tenía en aquella época de la fisiología vegetal.

Para tener éxito, hemos de conocer el sistema natural de los árboles:

La savia circula por la parte blanca de la corteza.

Los árboles forman las partes de madera hacia el interior del tronco. La capa dedicada a crear este crecimiento, es la que recibe el nombre de "Cambium".

Esta misma capa, crea vasos activos, por los que circula la savia descendente, hacia el exterior de los troncos.

De esta manera los árboles crecen y engordan.

La madera vieja, que se acumula en el interior de los troncos, está formada por vasos endurecidos, por los que la savia circula cada vez menos.

Pero aún cuando empiezan a endurecerse, estos vasos conservan una parte de su capacidad de hacer subir la savia bruta, que viene de las raíces.

La gente que ignora este mecanismo, puede llegar a eliminar, en el trabajo de doblar una rama, toda la madera blanca, dejando el cambium al descubierto. Estas partes son necesarias para la circulación de la savia ascendente. Si las eliminamos, el resultado será catastrófico.

Algunos no quitan esta capa blanca de madera necesaria para la vida del árbol, pero utilizan productos químicos para reblandecerla. Si estos productos penetran en los vasos, los árboles se envenenan y mueren.

Por eso, para no cometer errores, es muy importante saber, por que parte del tronco sube la savia bruta. Recuerden siempre que la parte blanca de la madera, es por la que circula la mayor parte del agua, que llega hasta las hojas.

En las sabinas, la madera formada por el cambium, no llegará a tener las cualidades de la madera roja, del corazón del tronco o de las ramas viejas, hasta al cabo de quince años.

En esta parte seca, no circula el agua.

Cuando hagamos madera seca artificial, en forma de shari, separamos detenemos antes de llegar a la parte blanca de la madera del tronco.

Al eliminar madera seca, para poder doblar un tronco o rama, lo más importante es averiguar bien donde debemos hacerlo, pensando en el futuro del árbol.

Antes de empezar el trabajo, marcaremos bien las partes que queremos quitar, y las que debemos conservar.

Después, quitaremos la madera seca, dejando al menos dos centímetros de madera, antes de llegar a la corteza viva.

Así comprobaremos la circulación de agua por la madera que dejamos.

Una manera fácil de rebajar un tronco plano, sin pasarnos, es agujerear la madera con repetidos agujeros finos hechos con un taladro.

Así evitaremos que al partir la madera seca, se nos rompa por una parte inesperada.

Si no podemos ver bien, por donde romper una madera seca, dejaremos siempre un poco más de lo necesario, por prudencia.

Cuando decidimos por donde trabajar, no está de más trazar una línea paralela a la parte viva.

Después, como hemos dicho, agujerearemos la madera seca, para asegurarnos que al romperla o serrarla, no eliminamos partes de madera necesarias para la vida del árbol.

Una vez la mayor parte de la madera seca esté eliminada, empezaremos a rebajar con un formón o gubia el shari duro que queda, pegado a la parte viva. Con el formón, el trabajo adelanta muy rápidamente. Al avanzar el trabajo, pronto llegaremos a encontrar unas capas de madera que de repente son más blandas.

Al llegar hasta este punto, detendremos el trabajo, sin quitar ni un ápice más de madera.

Si continuamos quitando capas de madera, interrumpiremos la subida de la savia bruta, lo que entrañará la muerte del árbol, o al menos de una buena parte de él.

Tocándola con las manos, se nota que esta madera blanca, tiene una cierta humedad.

Cuando lleguemos a notarla, pararemos el trabajo.

Protegeremos esta parte trabajada así, envolviéndola con rafia.

Colocaremos primero unas fibras de rafia paralelas al movimiento de la vena viva, y después ataremos con fuerza la rama, envolviéndola con vueltas perpendiculares de la misma rafia.

Después la alambremos con un alambre preferentemente de aluminio, un poco más gordo de lo necesario, siguiendo la corteza viva.

Después, doblaremos lentamente la parte viva, para que la rama quede en posición.

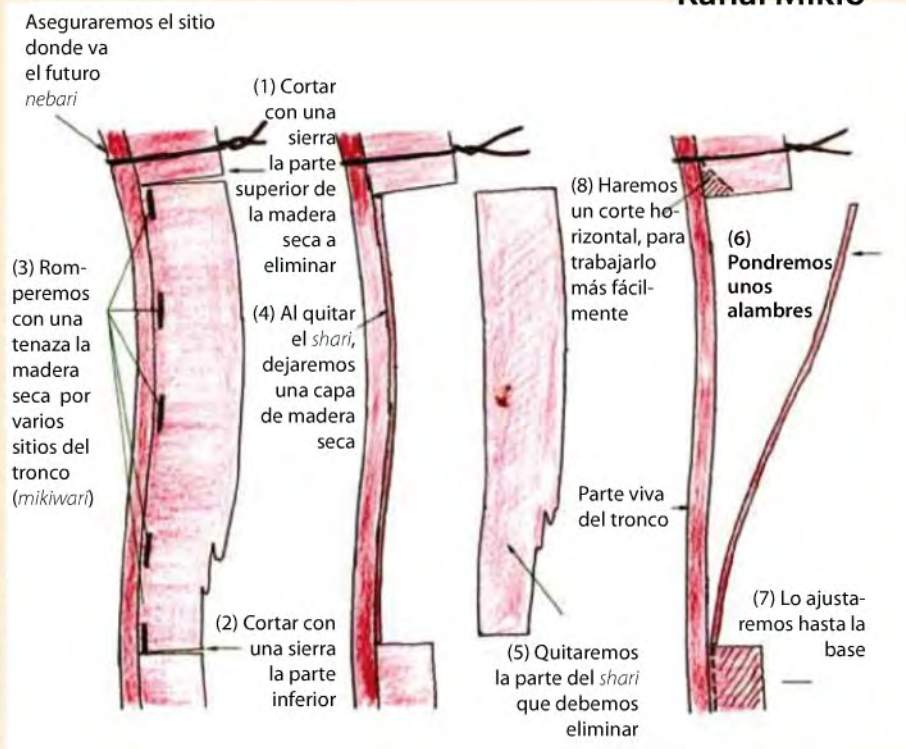
El trabajo es más simple de lo que parece, si se hace bien.

Compactar una sabina separando y doblando la vena viva de la madera seca

Kanai Mikio



Sabina de más de 2 m, antes del trabajo.



Después de cortar con una sierra las partes inferior y superior de la madera seca, romperemos con una tenaza la parte seca del tronco, separándola de la vena viva.

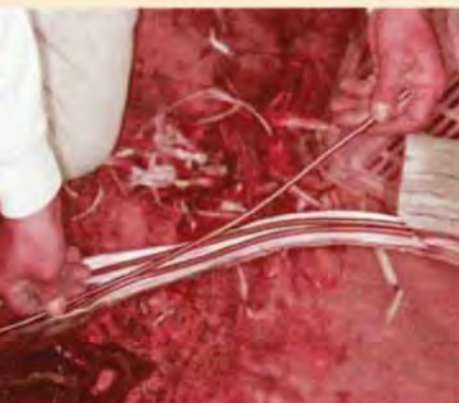


Separaremos la parte seca desgajada. Al hacerlo dejaremos una capa de madera seca al lado de la vena viva.



Rebajaremos con cuidado la parte seca, dejando sólo una capa fina, para poder doblarla con facilidad.

Trabajo de injerto de los dos plantones



Colocaremos unos alambres gruesos para poder doblar con facilidad.



Prepararemos los plantones que servirán para injertar las nuevas raíces.



Enrollaremos fuertemente la parte viva con goma de cámara de rueda de bicicleta. Así, la protegeremos e impediremos su rotura en el momento de la torsión.



Haremos el corte para poder injertar la espiga.



Cortaremos en diagonal la parte viva del tronco para injertar el plantón en el corte.



Injertaremos un plantón en cada lado del corte.



Doblando la parte viva que lleva las viejas raíces del árbol.



Pondremos las raíces del árbol y de los injertos en la nueva maceta. Se trata de una maceta profunda, para que podamos cultivar el árbol con facilidad.



Al doblar las viejas raíces es muy difícil que entren bien en la maceta. Además, aunque lo hagan, la base del árbol no será bonita. Por eso, hemos injertado los plantones, para que en el futuro las raíces sean más bonitas.



Antes de plantar el árbol en la maceta, hemos reducido su altura de casi 2 m a solamente unos 80 cm. Hemos aprovechado la parte más bonita del tronco, la que tiene más movimiento.

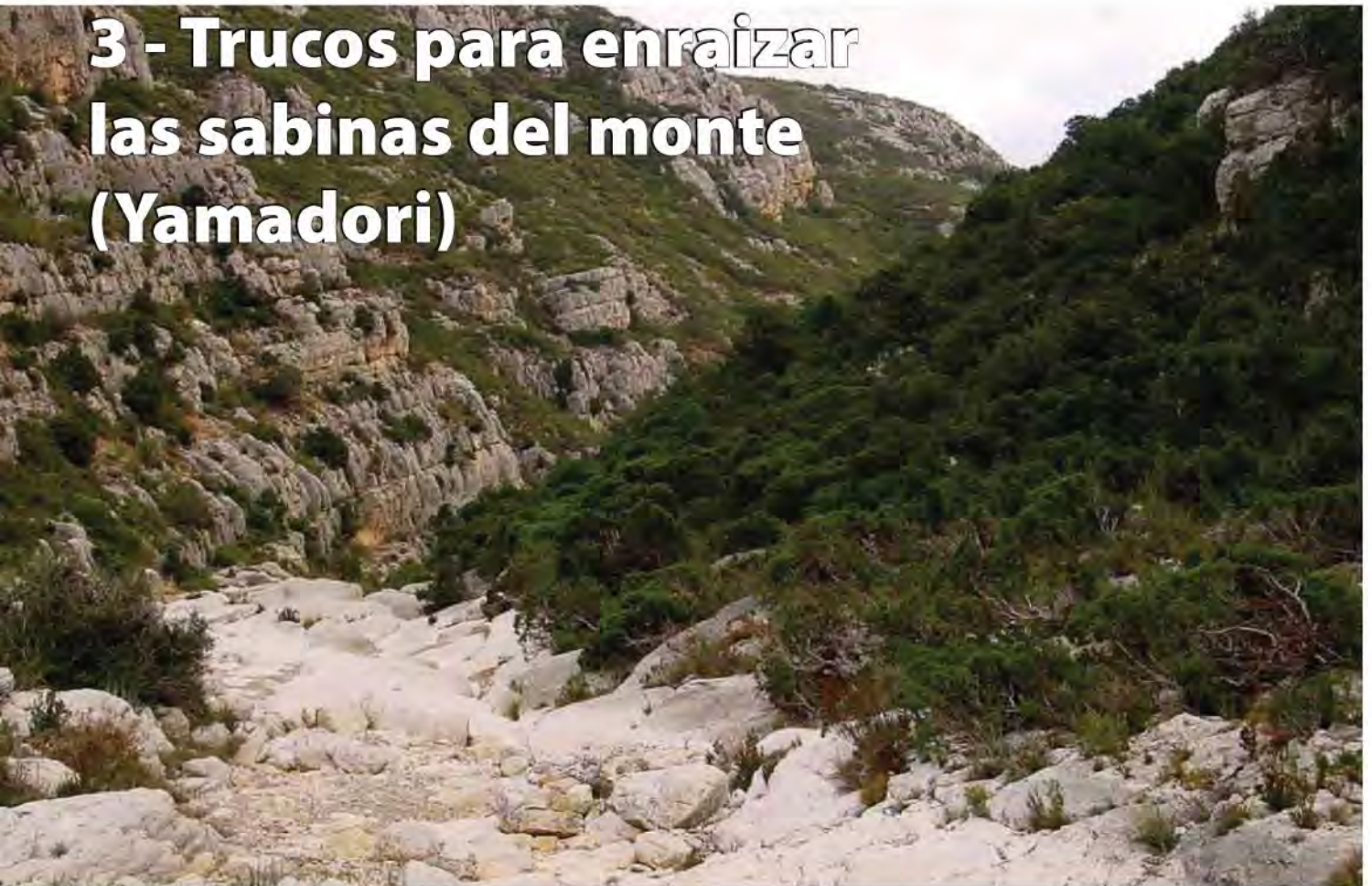
Frente del árbol después del trabajo. Podemos apreciar perfectamente cómo las raíces viejas sobresalen de la tierra. En el futuro las cortaremos y las reemplazaremos por las raíces de los plantones injertados. Los injertos de los plantones vivos son fáciles y muy seguros.



El árbol antes del trabajo.

Resumen del artículo publicado en Pasión 17

3 - Trucos para enraizar las sabinas del monte (Yamadori)



Ladera de un monte poblado por preciosas sabinas.

Hoy en día, cada vez es más difícil en Japón conseguir un permiso para sacar sabinas de la naturaleza, pero antiguamente, la mayoría de los bonsáis de Japón procedían de los montes.

Se escogían y sacaban de la naturaleza sabinas muy viejas que se habían quedado pequeñas, por las condiciones en las que vivían.

Estos árboles tenían unas formas muy peculiares, que eran muy estimadas en los bonsáis, y por eso se respetaban.

Pero hacer vivir los árboles sacados de la montaña era muy difícil, y muchos de ellos se morían antes de echar raíces.

Las técnicas de bonsái avanzaron lentamente, aprendiendo de estos errores.

Aunque hoy en día se sacan muy pocas sabinas de las montañas, estas técnicas se siguen aplicando también para los bonsáis cultivados en los campos, y también para los bonsáis que viven en macetas.

Por eso todos los aficionados deben conocerlas, y comprender su esencia, para aplicarlas a sus bonsáis, estén en el estado de formación que estén..

Preparación de la parte aérea del árbol.

Antes de sacar una sabina del monte, es muy interesante corregir sus ramas, durante los años anteriores a la extracción.

Hay muy raras ocasiones, en las que encontramos que las sabinas están bien equilibradas, y podemos sacarlas sin corregir antes sus ramas, pero en la mayor parte de ellas hay que hacerlo.

Pero hemos de ir con mucho cuidado: si cortamos muchas ramas de una sabina muy vigorosa que vive en la naturaleza, no es raro que se llegue a secar, ya que al eliminar demasiadas ramas, se colapsa la circulación de savia de las raíces.

Por lo tanto, hay una regla de oro, que consiste en no cortar de golpe demasiadas ramas de un árbol vigoroso, y esperar al menos un año

más para arrancarlo.

La otra opción es arrancarlo en la misma temporada, pero sin cortar las ramas.

Hay unas normas básicas para cortar las ramas de las sabinas vigorosas:

En las ramas fuertes que crecen horizontales, cortaremos dejando siempre los primeros brotes vigorosos, o sea, los que están lo más cerca del tronco.

Si hay muchas ramas, las aclararemos un poco, y quitaremos hojas viejas, para renovar el árbol sin que pierda su equilibrio.

Tanto en los árboles arrancados de la montaña, como en los que arrancamos de los campos de cultivo de bonsáis, después de sacarlos, nos vemos obligados a cortar muchas raíces.

Por eso debemos intentar equilibrar el corte de las ramas con el de las raíces.

Es por esta causa, que les recomendamos que reduzcan la vegetación de las sabinas, antes de arrancarlas de la montaña, ya que luego no podrán hacerlo de golpe.

Siempre debemos dejar el ápice.

Uno de los trabajos más importantes de la parte aérea de los árboles, es definir bien su ápice.

El trasplante de los árboles cultivados en un campo es relativamente más fácil que el de los árboles que viven en las montañas, ya que en el campo, los árboles se arrancan periódicamente para recortar sus raíces, o estas se recortan cada dos años con otros medios.

Pero este no es el caso de los árboles que crecen libres en la naturaleza, a menudo entre rocas. El trasplante de estos árboles no es una simple operación de horticultura.



Podemos ver que en estas sabinas que han acabado de enraizar, se dejaron crecer todas las ramas del ápice, sin cortarlas, para favorecer su enraizamiento.

Hay algunos puntos que debemos conocer, que nos pueden facilitar un poco la realización de este trabajo:

Los árboles crecen por la acción de las hormonas de crecimiento, llamadas auxinas, que se sintetizan en su mayor parte en las puntas de los brotes vigorosos del ápice y en menor grado en las puntas de las ramas fuertes laterales.

La generación de auxinas es imprescindible para el desarrollo de las nuevas raíces.

Si no tenemos en cuenta este fenómeno de fisiología vegetal, cortaremos las ramas sin tener en cuenta la necesidad de dejar las puntas vigorosas, que al sintetizar las hormonas de crecimiento, permiten el enraizamiento del árbol.

Si cortamos todas las parte vigorosas de una sabina, para equilibrar el corte de las raíces, la capacidad de crecimiento del árbol se ve muy afectada, el árbol se desequilibra, y falto de capacidad de reacción tiende a secarse.

Los antiguos expertos japoneses de la recuperación de árboles (Yamadori) conocían perfectamente este fenómeno, y por eso al recuperar una sabina, no cortaban el ápice, ni las puntas fuertes de las ramas.

De ahí el interés de preparar una sabina, y por extensión todas las coníferas, desde un par de años antes de arrancarla del monte.

Al no tener en cuenta este fenómeno, en mis primeros intentos de sacar árboles de mi campo, tuve muchos fallos:

Al arrancar los pinos de cinco agujas, que cultivé durante diez años en mi campo, los corté, para rebajar su altura, intentando sustituir su ápice por una rama de las que salían a media altura.

Lo que conseguí, es que después de arrancarlos, muchos árboles se secaron, y los que no se secaron, quedaron muy débiles.

Lo mismo me sucedió, cuando saqué las Potentillas que había culti-

vado durante tantos años en el campo: los árboles a los que corté el ápice, se secaron todos.

Estos errores me convencieron de que debía aprender más de mi oficio, si quería seguir viviendo de él. Así fue como aprendí la importancia de guardar el ápice de los árboles, en el momento de sacarlo del campo o de la montaña.

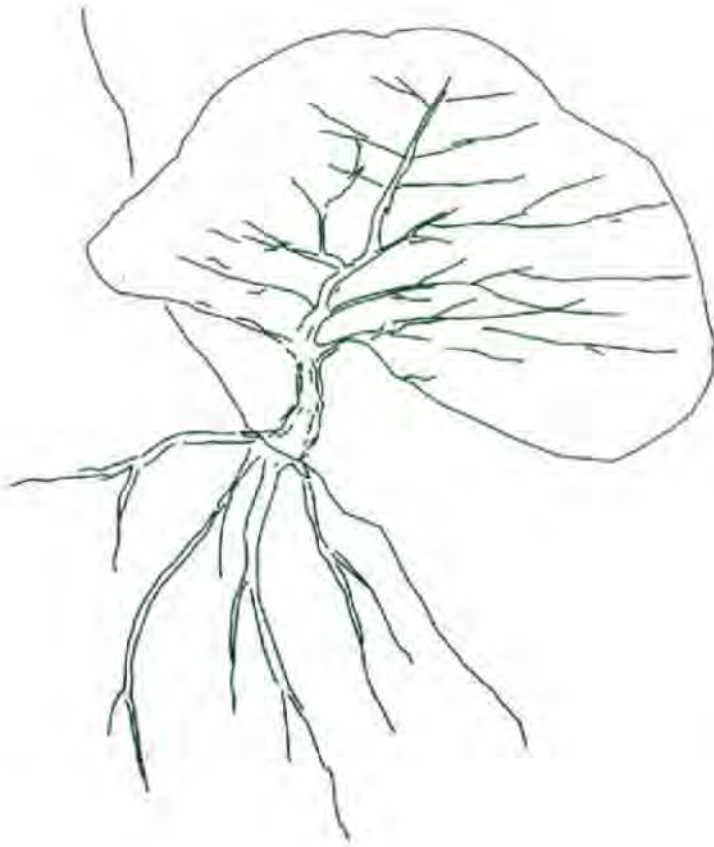
Por eso les aconsejo que dejen siempre el ápice de los árboles en el momento de sacarlo de tierra, aunque en el futuro tengan pensado sustituirlo.

Las sabinas son capaces de resistir perfectamente la reforma del ápice cuando están enraizadas. Pueden resistir también el ser arrancadas de la tierra y plantadas en una maceta, pero lo que no pueden resistir son las dos cosas a la vez.

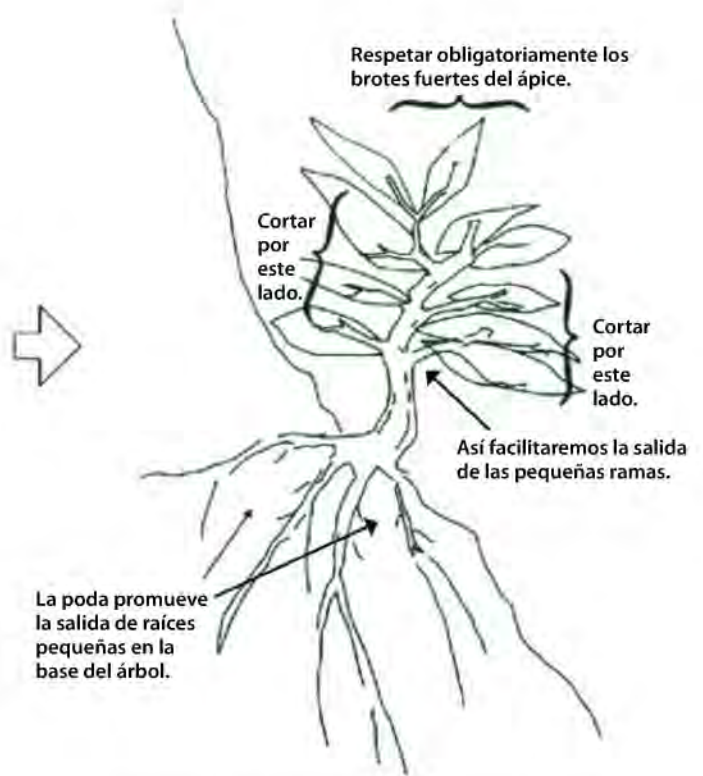


Sabinas entre rocas.

Árbol vigoroso que vive libre en la naturaleza.



Puede mantenerse durante uno o dos años tal como está.



Este trabajo habrá que hacerlo también, si arrancamos el árbol de la tierra sin esperar.

Al contrario de lo que parece, las sabinas más vigorosas en la montaña, son las más difíciles de enraizar.

Me refiero a las sabinas que queremos sacar de las zonas rocosas, o también de las zonas pedregosas y secas.

Es curioso que, al arrancarlas del monte, las sabinas más vigorosas sean las más difíciles de enraizar, y en cambio, las que sobreviven con dificultades, sean las que enraícen mejor.

Esto se debe a que los árboles fuertes, tienen una gran vitalidad. La savia circula con fuerza por sus vasos, y sus raíces son fuertes y crecen con mucho vigor.

Al arrancar las sabinas vigorosas de la montaña, nos vemos obligados a cortar estas raíces tan fuertes, lo que las desequilibra mucho, y nos obliga a reducir mucho las ramas.

Esto conlleva una reducción muy fuerte de la capacidad de sintetizar auxina, y por tanto de crecer, de los árboles.

Este cambio tan brusco en su ritmo de vida, es muy difícil de soportar para las sabinas. Muchas de ellas no son capaces de resistirlo y se mueren.

Los jardineros, cuando se quiere trasplantar un árbol grande de un jardín, preparan sus raíces al menos durante un año, antes de sacarlo.

Pero en los acantilados rocosos, no podemos preparar las raíces de los árboles de esta manera, porque es materialmente imposible.

Por eso, lo único que podemos hacer es trabajar un año antes la parte aérea de las sabinas, y si esto ha dado un buen resultado, esperar aún un año más para arrancarlas.

Eficacia de la poda de las ramas, en las sabinas que queremos sacar del monte.

El arreglo de las ramas que les hemos explicado, acaba teniendo un efecto parecido que el de dejar el ápice de los árboles.

Los árboles, para enraizar, necesitan mantener un equilibrio entre la poda de las ramas y la poda de las raíces. Al podar un árbol en el lugar donde siempre ha vivido, se inicia un fuerte cambio en su metabolismo, tendente a recuperar el equilibrio perdido para sobrevivir. Este cambio metabólico hace que después de cortar las ramas largas laterales, las sabinas tengan tendencia a emitir raíces nuevas cerca de la base del tronco, de la misma manera que las ramas cortadas tienen tendencia a desarrollar brotes interiores.

La poda de las ramas es la técnica más eficaz que poseemos para hacer que un viejo árbol emita raíces finas cerca de su base.

Hasta ahora este era uno de los secretos mejor guardados de la recuperación de las sabinas.

Por lo tanto, la poda de las ramas es una técnica casi obligatoria, para conseguir que sobrevivan las sabinas vigorosas.

Por eso les insisto, que corten las ramas de los lados, pero que no corten el ápice.

Naturalmente, con los años, si la sabina ha enraizado bien, cuando haya recuperado su fuerza, ya tendremos tiempo para rehacer su ápice tranquilamente.





Instalación para enraizar sabinas, en Nagano.



Extraordinarias sabinas que viven en las rocas.

Arrancar en primavera árboles de hoja caduca.

Cuando arrancamos árboles de la naturaleza de este tipo, lo más importante es verificar la actividad de las yemas.

Esto es muy importante, tanto para arrancar árboles del campo, como de la montaña.

El despertar de las yemas ocurre en un período diferente en cada especie, pero también varía mucho, según el clima y las condiciones del lugar donde habitan.

Por ejemplo, en un membrillero (*Pseudocdonia sinensis*), si la temperatura a mediodía sube de los 10°C, aunque la temperatura por la noche baje hasta los -5°C, las yemas ya se empiezan a mover en el mes de enero. Les hablo de la región donde yo vivo que es bastante fría.

Si trasplantamos los árboles demasiado pronto, antes de la temporada en la que las yemas inician su actividad, los dañaremos sin remedio: aunque sobrevivan, quedarán débiles durante toda la siguiente temporada y el crecimiento de sus brotes será flojo y lento.

La temporada adecuada para sacar del campo los árboles de hoja caduca, es cuando empieza el crecimiento de los brotes.

Por ejemplo en los Prunus, cada árbol florece en un momento un poco distinto del de los demás.

Pero en general, la actividad de los brotes de flor se dispara si las temperaturas diurnas pasan de los 12 a 14°C. Los brotes de vegetación, cuyo crecimiento dará lugar a brotes con hojas, necesitan un par de grados más, para iniciar su actividad.

Por eso, cuando las flores de los Prunus empiezan a caer, se inicia el desarrollo de los brotes de hoja. Este es el mejor momento para sacarlos de la tierra.

Los árboles de hoja caduca son fáciles de enraizar, si los sacamos justo en el momento en el que empiezan a activarse sus yemas.

Pero toda regla tiene excepciones. Por ejemplo, las raíces muchos árboles de la familia de las rosáceas, como los Prunus, se ven afectados frecuentemente por el ataque de nemátodos, que provocan tumores en sus raíces.

Los Prunus que están afectados, se trasplantan preferentemente al inicio de otoño, cuando caen las primeras hojas de la base de los brotes nuevos, y antes de que las hojas de la punta de los brotes empiecen a caer.

Cuando plantamos un Prunus enfermo, eliminamos todos los tumores de las raíces.

Poco después de plantarlo en otoño, empezarán los primeros fríos que detendrán la actividad de los nemátodos, y dificultarán su expansión a las raíces sanas.

Así impedimos que los nemátodos vuelvan a extenderse.

La temporada adecuada para sacar los árboles cultivados en el campo, es distinta de la temporada adecuada para arrancarlos de los montes.

La mayor parte de los árboles que nos interesan para hacer bonsái, son bajos y pequeños. Viven en lugares rocosos y secos, con poca tierra, que se calientan con el sol con mucha facilidad.

Por eso, los árboles que viven en estos lugares, inician su brotación uno o dos meses antes de lo normal.

En cambio, los que viven en buenas condiciones, en suelos ricos, forman follajes más densos.

Las ramas espesas impiden que el sol caliente el suelo, y las yemas tardan normalmente más en iniciar su actividad.

Particularmente en las sabinas y enebros, encontrar el momento óp-

timo para sacarlas de las rocas es esencial.

Si sacamos las sabinas antes que se inicie el crecimiento de sus brotes, las raíces no se desarrollarán bien, y no podremos enraizarlas en las macetas.

Pero hay algunas coníferas que no se pueden arrancar del campo después de mover las yemas, como es el caso de los Larix, que deben arrancarse siempre antes de que las yemas inicien su actividad. Si arrancamos del monte un Larix antes de que haya empezado a brotar, normalmente enraízan con facilidad. Los Larix son coníferas de hoja caduca.

Un caso parecido sucede con la recuperación de los tejos, que suelen enraizar con facilidad, si los sacamos antes de que se inicie el despertar de las yemas.

Por eso es importante conocer a fondo las características de cada especie, para sacarla antes o después de que inicie el desarrollo de sus yemas.

El momento óptimo de sacar los árboles del monte.

Lo más importante para tener éxito con la recuperación, es saber determinar correctamente el momento más adecuado para sacar los árboles del monte.

Cuando trasplantamos un bonsái, hacerlo en una buena temporada es crucial, pero para sacar árboles del monte, es aún mucho más importante.

Como acabamos de ver, los expertos en el enraizamiento de viejos árboles sacados del monte, son unánimes en decirnos que cuanto más vigoroso sea el árbol, más difícil es enraizarlo.

De manera similar, también nos dicen, que no podemos recuperar un árbol cuando la tierra está mojada por la lluvia, ya que cuando hay mucha agua en el interior de los árboles, la savia circula con fuerza por los vasos. Si cortamos raíces o ramas cuando el árbol esté repleto de agua, le costará mucho a los árboles detener la circulación de savia ocasionada por las heridas.

Por más cuidados y más protección que intentemos dar a un árbol así, es muy fácil que los árboles se acaben muriendo.

Al contrario, si recuperamos un árbol después de un corto período seco, su actividad estará reducida y no lo dañaremos tanto al cortar sus ramas y raíces.

Por eso, es importante conocer el buen período para arrancar cada especie, pero también saber escoger el momento adecuado para hacerlo.

Los antiguos expertos nos aconsejaban también mezclar una parte de la turba que producen los árboles con la tierra que utilizamos para el trasplante.

Al mezclar esta turba del monte con la tierra de bonsái, podemos aprovecharnos del efecto benefactor de las micorrizas con las que vive el árbol en la naturaleza.

Cuando trasplantamos un bonsái, normalmente guardamos un 20% de tierra vieja.

Pero si cambiamos la tierra por completo, por ejemplo cuando trasplantamos un bonsái lavando las raíces con una manguera, también solemos añadir a la tierra nueva una pequeña porción de turba de buena calidad, sacada de la base de un árbol de la misma especie, que crezca con fuerza.

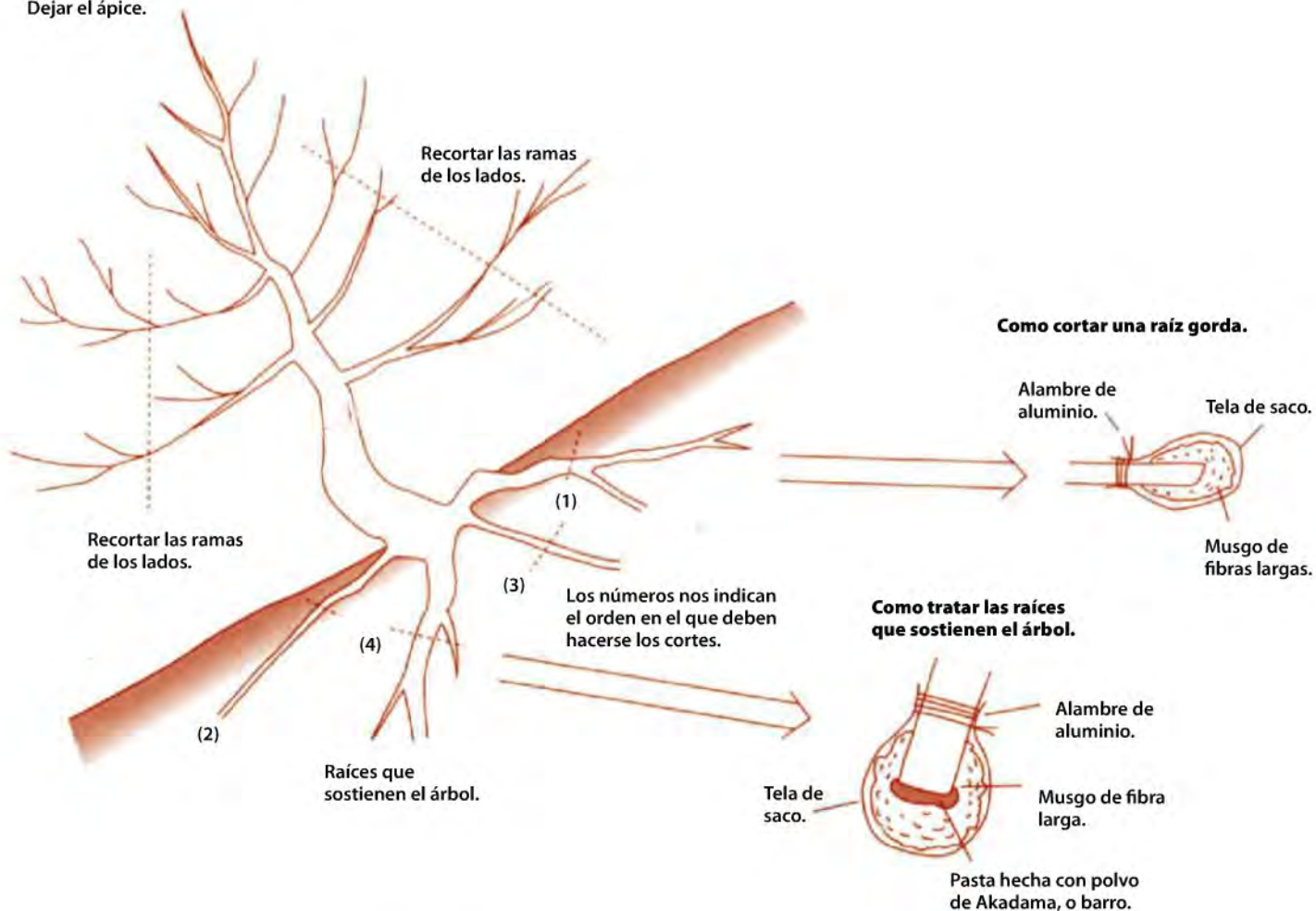
Esta técnica que se utiliza en los bonsáis que viven en macetas, procede de la utilizada al recuperar los árboles del monte.

Es una de las muchas experiencias que se aprendieron sacando árboles del monte, y que luego se aplicaron a los bonsáis que viven en macetas.

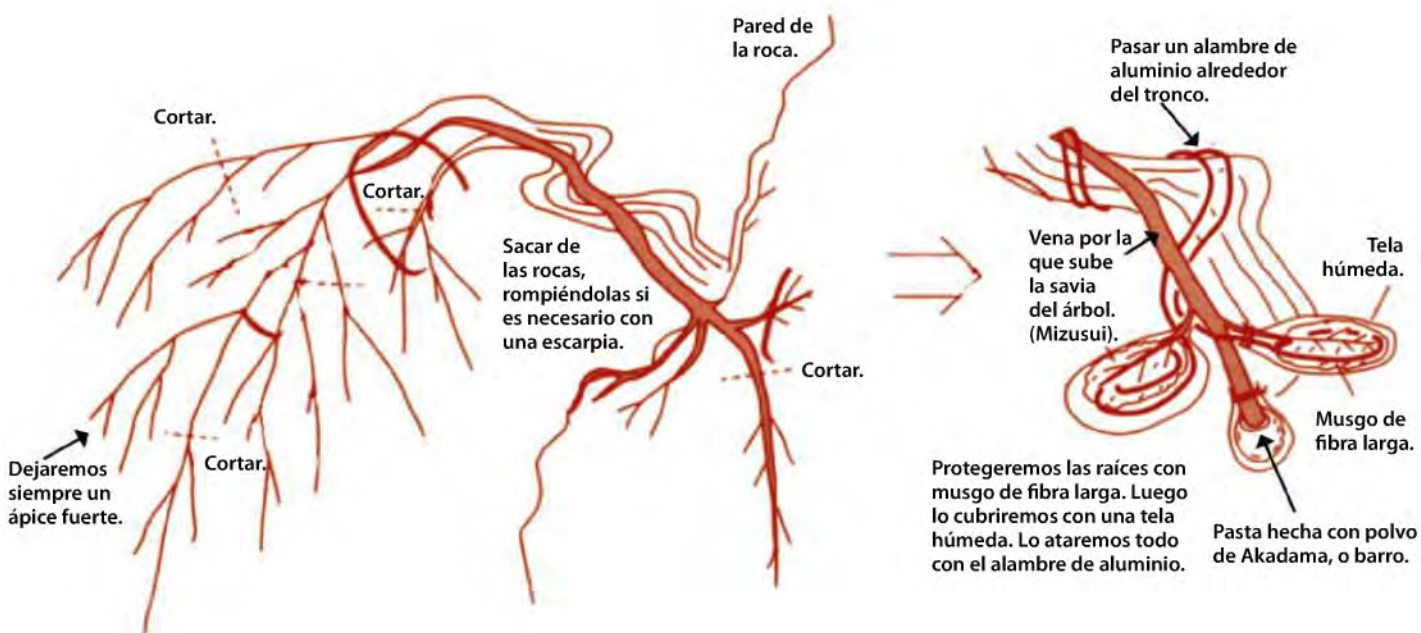
Enraizar los árboles que salen de la naturaleza

Manera de trabajar:

Dejar el ápice.



Como sacar las sabinas de las zonas rocosas.



Para arrancar un árbol de la naturaleza, siempre es necesario tener un permiso.

Incluso si el terreno es de nuestra propiedad, hay leyes que protegen la vida de los árboles.

Cuando los bosques son comunales, suelen pedirnos unas pequeñas tasas para obtener el permiso para sacar los árboles.

Es muy frecuente que los aficionados saquen los árboles sin pedir permiso alguno, pero de esta manera no pueden prepararlos adecuadamente para su buena extracción, y cosechan numerosos fracasos.

Los profesionales que se dedican con mayor o menor fortuna a sacar los árboles de las montañas, conocen la legislación y pueden recuperar los árboles tranquilamente.

Como hemos visto antes, después de un período de varios días de lluvia, es imposible tener buenos resultados, y tampoco es adecuado recuperar los árboles en días de fuertes vientos.

En los barrancos secos y rocosos es donde se encuentran las mejores sabinas. Si queremos sacarlas deberemos equiparnos bien, hasta con cuerdas si es preciso.

Hay muchos casos en los que las raíces se clavan en las rocas, por lo que si queremos sacar un árbol así, deberemos equiparnos también con el material adecuado para romper la roca.

A pesar de todo esto, hay sabinas que viven de manera tan precaria, agarradas a una estría de la roca, que simplemente no podemos sacarlas sin matarlas.

Cuanto menos dure el tiempo que pasa entre que arrancamos un árbol y lo plantamos en maceta, mejor.

Por eso hay que tener bien preparado todo el material por anticipado.

Manera de sacar los árboles del monte.

Lo primero que haremos después de sacar una sabina del monte, es reducir un poco el follaje.

En los árboles de hojas anchas, cortaremos las ramas largas, pero sin preocuparnos demasiado por la vida del árbol.

En ambos casos, dejaremos el ápice para asegurar la vida del árbol. Después, sacudiremos un poco la tierra de las raíces, para ver como están distribuidas.

La técnica para sacar un árbol del monte no tiene secretos: primero cavaremos la tierra a su alrededor.

Luego cortaremos las raíces largas y fuertes y lo extraeremos.

Manera de tratar las raíces de una sabina sacada del monte.

Hay dos maneras principales de abordar el problema de las raíces:

- Protegerlas rápidamente cubriéndolas con musgo húmedo. Por encima, sujetaremos el musgo con una tela también húmeda, y lo ataremos todo con alambre de aluminio.

Es muy interesante pegar bolas, de pasta húmeda de Akadama o de barro, encima de los cortes gruesos. Con esta pasta los cubriremos con una capa de varios centímetros de grosor.

Luego cubriremos esta tierra con musgo de fibra larga, que ataremos con alambre de aluminio.

Este tratamiento de las raíces, es el trabajo más importante de los que se hacen en el momento de arrancar un árbol del monte.

Por las raíces gruesas circula una gran cantidad de savia, si no protegemos los cortes, se secarán muy rápidamente.

Las raíces que necesitan más protección son las que sostienen al árbol.

Este trabajo que en japonés recibe el nombre de "nemaki" se realiza una vez el árbol se ha extraído de la tierra, inclinandolo sobre el sue-

lo de la montaña, de manera que quede acostado sobre un lado.

Cuando acabamos de sacar una sabina del monte, quedan muy pocas raíces.

Tendremos cuidado de sacar turba de la zona donde vive el árbol, que mezclaremos con vermiculita, que pesa muy poco y mantiene bien la humedad.

Con esta mezcla bien húmeda, mantendremos frescas las raíces hasta que el árbol llegue a casa.

Si estamos lejos de casa, protegeremos también la parte aérea del árbol, cubriéndola con un film de plástico y una malla, para que el árbol no se deshidrate.

Que hacer cuando al sacar un árbol del monte, casi no quedan raíces.

Hacer vivir un árbol así, está casi exclusivamente reservado a los profesionales, pero podemos encontrarnos inesperadamente con este problema, al sacar un árbol de una zona rocosa.

En lugares así, cuesta llegar a desenterrar las raíces. Como no podemos usar herramientas eléctricas, hay que trabajar normalmente con herramientas manuales, como martillos y escarpas de picapedrero.

En las zonas muy rocosas, las raíces se hunden en las grietas de la roca. En lugares así, podemos intentar abrir la roca sin dañar las raíces, pero para ello habremos de trabajar muy cuidadosamente.

Cuando lleguemos a extraer la cantidad mínima de raíces para que el árbol pueda sobrevivir, podremos sacar el árbol de la roca.

Inmediatamente protegeremos las raíces finas de la base del tronco, con musgo húmedo, que recubriremos con papel de aluminio, y por encima lo cubriremos todo atándolo fuertemente con una tela.

Es una manera de impedir que estas raíces no se sequen.

Después deberemos extremar los cuidados para que el árbol enraíce.





Traer tierra del monte.

Cuando recuperamos una sabina en el monte, hay una cosa que no debemos olvidar: recoger parte de la turba que se encuentra en la base del árbol que hemos recuperado.

Los árboles que viven en la naturaleza acaban formando su propio suelo, con las hojas y ramitas que con los años se secan y van cayendo.

Esta especie de turba está cargada de bacterias y fermentos, que son de gran ayuda para la vida del árbol.

Por eso es práctico mezclar un 10 o 20% de esta turba en la tierra de la maceta.

Esta pequeña cantidad de tierra aumenta mucho las posibilidades de que el árbol enraíce.

Esta práctica es mucho más importante en la recuperación de las coníferas que en la de los árboles de hoja caduca, aunque si también lo hacemos, mejoraremos su enraizamiento.

Aplicación de técnicas de recuperación al cultivo de los bonsáis.

La provincia de Nagano, donde yo vivo, tiene un clima continental. Su clima es muy diferente de las regiones cercanas a la costa, donde el clima es mucho más suave.

En Nagano el aire es seco, y la temperatura desciende mucho por la noche. Esto nos obliga a usar una mezcla de tierra distinta para cultivar nuestros bonsáis.

En nuestra provincia, no podemos cultivar los pinos (*thunbergii*, *pentaphylla*...) en arena, como se hace en otras regiones.

Si plantamos los pinos en arena, las micorrizas no se desarrollan bien, y al cabo de unos pocos años se debilitan claramente.

Por lo tanto, tanto los profesionales como los aficionados de Nagano, usan una mezcla de Akadama con arena para hacer vivir los pinos.

Por eso los trasplantan al poco de llegar, cuando aún vienen fuer-

tes. En este momento, quitan toda la arena que hay entre las raíces, y mezclan un poco de turba con micorrizas de la especie, un 10 o 20%, de manera que los árboles no pierdan su fuerza.

Esta idea procede de las técnicas utilizadas en la recuperación de los árboles del monte (Yamadori).

Sobre el trasplante.

Los árboles que acabamos de arrancar del monte, tienen muy pocas raíces. Por eso, debemos proteger cuidadosamente las pocas que quedan. Si trabajamos la tierra de manera brusca, es muy fácil que las rompamos.

Inevitablemente pasa un cierto tiempo desde que recuperamos un árbol hasta que lo plantamos en su caja. Por eso hay algunas cosas que debemos hacer en este período.

El agua sube por las raíces, por lo que los cortes grandes se secan muy fácilmente.

En el momento de plantar un árbol en su caja, deberemos recortar de nuevo estas raíces, hasta llegar a la parte que aún no se ha secado.

Es muy importante proteger los grandes cortes con pasta de tierra, como hemos explicado antes.

Esta protección, que puede parecerse exagerada, asegura que las raíces gruesas cortadas, se mantendrán frescas el mayor tiempo posible, y así aumentaremos la posibilidad que los cortes cicatricen y emitan nuevas raicillas.

Para plantar las sabinas, usaremos cajas de madera con el fondo de rejilla, o en su defecto, macetas hondas de barro cocido, con muchos agujeros en el fondo.

La tierra a utilizar depende de las especies y de las zonas. Lo mejor es consultar a los profesionales y aficionados cercanos a su zona.

Lo más importante al plantar, es fijar perfectamente el árbol a la caja.



Foto Dan Roig

No importa la manera como los fijen, (en anteriores números de esta revista encontrarán muchas maneras de hacerlo) lo importante es que queden perfectamente sujetos a la caja, sin que oscilen ni siquiera un milímetro.

Cuando los árboles tienen demasiado pocas raíces, estas son muy frágiles, y se rompen con facilidad.

Si trabajamos la tierra con palillos, para que los granos penetren entre las raíces, las romperemos sin remedio.

Para proteger las raíces, después de plantar el árbol sumergiremos la maceta en un barreño con agua tibia.

Agitaremos suavemente la maceta dentro del agua, para que la tierra penetre bien entre las raíces finas.

Es un truco muy práctico, pero poco conocido.

Al sacar la maceta del agua, apretaremos un poco la superficie de la tierra con la paletilla: si hay un sitio que se note demasiado esponjoso, sabremos que queda un hueco en el interior de la tierra.

Añadiremos un poco de tierra a esta parte, y entraremos de nuevo la maceta en el barreño.

Así conseguiremos que la tierra se distribuya bien entre las raíces finas sin tocarlas con los palillos.

Pero en cambio, si los árboles recuperados tienen muchas raíces, no hará falta utilizar esta técnica, y los plantaremos de modo normal, haciendo penetrar la tierra entre las raíces con los palillos de bambú.

Cuidados posteriores al trasplante. (Cuidados normales)

Según la especie, hay muchas maneras de cuidar los árboles arrancados del monte, después de plantarlos en una maceta o caja. Hay tantos trucos que es imposible conocerlos todos.

Pero hay una condición que es común a casi todos los árboles: para que un árbol enraíce es necesario mantener una cierta humedad en el ambiente.

Cerca de la tierra, la humedad se mantiene mejor, por lo que el mejor sitio para colocar los árboles después de plantarlos, es colocar las macetas encima de la tierra.

El viento es la causa principal de la bajada de la humedad del ambiente, por eso elegiremos siempre para colocar los árboles recién plantados, lugares al abrigo del viento.

El sol de la mañana es muy apreciado por los árboles. Es mejor que los árboles reciban un par de horas del sol de la mañana que no dejarlos a la sombra.

En cambio es necesario, protegerlos del intenso sol de la tarde.

El riego es también un punto esencial. Regaremos a fondo, justo después de plantar, y luego volveremos a regar a fondo, cuando se seque el 80% de la superficie de la tierra. Nos fijaremos siempre en como se seca la superficie de la tierra.

Repetiremos esta manera de regar. Al contrario de lo que parece, en este momento no es conveniente que los árboles se mojen con la lluvia.

Podemos también remojar las hojas de los árboles, pero si lo hacemos demasiado frecuentemente, no podremos ver bien como se seca la superficie de la tierra.

Hay profesionales, que en el momento de remojar las hojas, protegen con un plástico la superficie de la tierra, para que no se moje.

El objetivo principal de remojar el follaje es evitar la evaporación excesiva de agua por las hojas.

Cuando los brotes empiecen a crecer, y la tierra de la maceta se empiece a secar más aprisa, dejaremos de remojar las hojas de las sabinas.

En este momento, prudentemente, las colocaremos en un lugar más aireado y soleado, como por ejemplo encima de un estante de madera.



Sabinas enraizando en el ambiente húmedo de un invernadero. Las técnicas de enraizamiento actuales son hijas de las antiguas.

Manera de recuperar un árbol dentro de un barril.

Es un sistema utilizado en la antigüedad, para hacer mover los árboles que no brotaban en primavera.



El ambiente húmedo y tibio del interior del barril, acelera el desarrollo de los brotes del árbol.

Manera de recuperar la fuerza de un árbol protegiéndolo con un barreño de madera.

Lean esto solo como una curiosidad de las técnicas antiguas. Al principio de primavera, cuando las yemas de un bonsái no se activaban bien, los antiguos aficionados ponían el bonsái en el suelo y lo cubrían con un barril de madera, hasta que brotara. Decían que esta era una buena manera de recuperar la fuerza de un árbol débil. Parece mentira que se hubiera hecho esto, pero yo recuerdo que mi maestro me enseñó esta técnica, como usual, cuando yo no era más que un joven discípulo. Utilizaban esta técnica para acelerar la brotación de árboles de hoja caduca que estaban débiles. En aquella época parecía una técnica muy normal, y se hablaba de su gran eficacia. Los antiguos barriles de Japón eran de madera. La madera se hincha de agua, y mantiene la humedad que sube de la tierra durante largo tiempo. La barrica se calienta al ponerla al sol, pero el calor que se transmite al interior es muy moderado, ya que la madera es un buen aislante térmico. Aunque hoy parezca imposible, parece que era una manera eficaz de recuperar la fuerza de los árboles débiles. Estas técnicas ya no se usan hoy en día. Pero para algunos árboles recuperados, el ambiente tibio y húmedo que se crea en el interior del barril era muy agradable. Aunque parezca mentira, esta la base del ambiente que hoy se utiliza para enraizar un árbol. Se puede aprender, incluso de las técnicas más descabelladas.



Enraizar un árbol sacado del monte, es lo más similar que existe a hacer enraizar esquejes.

Lo primero que necesitan todos los árboles sacados de la montaña, es enraizar.

Este enraizamiento es muy similar al de un esqueje, por eso utilizaremos instalaciones y técnicas similares.

Los profesionales enraizan las sabinas en invernaderos donde se crea un ambiente de niebla.

Esto se consigue con un sistema de pulverización de alta presión, llamado Mist, que crea un ambiente húmedo en el invernadero, sin utilizar demasiada agua.

Estas instalaciones profesionales de niebla, son las mismas que se utilizan para hacer esquejes. En estas instalaciones también se regula la temperatura y la humedad.

Las instalaciones profesionales están muy alejadas de las posibilidades de los aficionados, pero podemos aprovechar su experiencia.

Aquí les presentaré un ejemplo de instalación, en el que enraizaban sabinas de gruesos troncos. Enraizamos unos 20 árboles con troncos de 20 a 30 cm. de diámetro.

Recuperamos estos árboles entre cinco personas, protegiendo todas sus raíces en el campo. Al día siguiente los empezamos a plantar. Tardamos cinco días en plantarlos todos.

El resultado fue excelente: solo uno se secó, y los otros 19 enraizaron con fuerza.

Ahora, diez años después, estos árboles continúan creciendo vigorosamente, y se están acercando al final de su primera etapa de formación.

Durante la primera semana después de plantarlos, no los regamos ninguna vez.

Sólo humedecemos sus hojas con el mist.

En el momento de la plantación, los habíamos regado con abundancia. Después, esperamos a que la capa superficial de tierra se empezara a secar, para regarlos de nuevo.

El mist produce una bruma tan fina, que humedece las hojas, sin casi mojar la tierra.

Si alguna de las macetas no se secaba, no la regábamos hasta que lo hiciera.

Las sabinas no aman los ambientes demasiado húmedos, por eso, regábamos la tierra cuando el 30 o 40% de la superficie se empezaba a secar.

En estas instalaciones el agua esta tratada, no se usa directamente el agua que sale por el grifo.

Regar con agua tibia.

Cuando regamos árboles que están enraizando, usamos agua de temperatura 5°C más alta que la temperatura del ambiente.

Naturalmente, regaremos solamente las macetas que se empiezan a secar.

Cuando empezamos a ver que los brotes crecen con fuerza, podemos empezar a pensar que los árboles empiezan a trabajar de verdad.

Poco a poco, levantamos el plástico, para que los árboles se acostumbren al ambiente natural.

Las sabinas estarán enraizadas, cuando los brotes nuevos crezcan sin parar.

Voy a darles unos consejos sobre la malla, para que puedan enraizar sabinas de modo más seguro.

El uso de la malla depende siempre de la especie del árbol.

Los árboles necesitan primero cerrar las heridas realizadas en el momento de arrancarlas de la montaña, y solo luego empezarán a desarrollar las nuevas raicillas.

Para ello se precisan al menos dos o tres semanas.

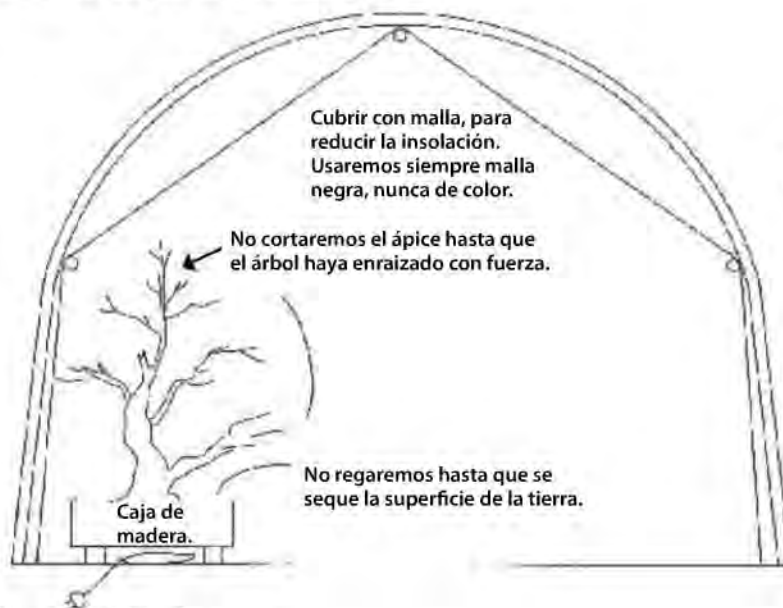
Si durante este período, reciben la luz directa del sol, toda la energía que les queda, se destina a la fotosíntesis, abandonando la cura de las heridas.

Por eso las protegemos en la oscuridad, usando mallas negras.

Otra razón para utilizar las mallas de sombreo, es para que la temperatura del invernadero no se dispare, y suba demasiado.

La temperatura adecuada para enraizar las sabinas, es justo la temperatura a la que se inicia su brotación, entre 15°C y 22°C.

Invernadero de niebla utilizado por los profesionales.



Cubrir con malla, para reducir la insolación. Usaremos siempre malla negra, nunca de color.

No cortaremos el ápice hasta que el árbol haya enraizado con fuerza.

No regaremos hasta que se seque la superficie de la tierra.

Caja de madera.

Manta eléctrica, para mantener la temperatura del suelo cercana a los 21°C. Realmente estas mantas no son imprescindibles para enraizar las sabinas.

Instalación de Mist de alta presión, que permite crear un ambiente húmedo sin casi remojar la tierra. Brumizaremos varias veces al día.

Cuando las raíces empiezan a crecer con fuerza, quitaremos la protección poco a poco, en el siguiente orden:
Primero apagaremos las mantas eléctricas.
En segundo lugar quitaremos poco a poco el plástico.
En tercer lugar, levantaremos la malla de sombreo.

Trucos para enraizar Azaleas.

Esta es una manera que usamos para enraizar árboles arrancados de la montaña, a pleno sol.

En los años 90, estaba enamorado de las azaleas que crecen en la montaña, y viajaba desde Shinshu hasta Kyushu, por las montañas en búsqueda de azaleas.

En esta época conocí a una persona que tenía en sus estantes una gran cantidad de azaleas sacadas de la montaña, extraordinariamente vigorosas.

El me contó que eran árboles sacados este mismo año.

Sorprendido por la fuerza de sus árboles, le pedí que me enseñara donde enraizaba sus árboles, para aprender de el la manera de enraizar sus árboles.

Cuando vi su instalación, me quedé muy sorprendido. Era lo más distinto a una cámara de bruma que se pueda imaginar.

Esta instalación era extraordinariamente simple; una valla de madera de 3,6 metros de altura cerraba un pedazo de huerto de forma rectangular. La superficie interior de esta zona vallada era de solo 9 metros cuadrados.

En el exterior hacía fresco, pero al entrar, pude observar que la temperatura interior era mucho más elevada y que en el ambiente había mucha humedad. Los árboles estaban colocados encima de estantes, de madera, situados muy cerca de la tierra.

Este hombre me explicó que después de arrancar las azaleas del monte, cortaba las raíces, y las dejaba sumergidas durante un día en un barreño con agua. Al día siguiente las empezaba a plantar.

Pude observar numerosos brotes nuevos tanto en las pequeñas ramas como en el tronco.

Yo estaba sorprendido, ya que en esta instalación todo era completamente al contrario, de lo que yo creía necesario.

Los árboles estaban a pleno sol, sin protección alguna y sin remojar sus hojas con bruma.

El me contestó que todos sus árboles enraizaban sin problemas, sin tener casi pérdidas.

Yo le encargué los diez mejores árboles que tenía en esta instalación, y el me pidió que volviera un mes después.

Cuando volví, pasado un mes, encontré que los árboles que había escogido estaban creciendo con fuerza, y sus hojas de un color verde intenso brillaban al sol.

Era impresionante.

Desde aquel momento, y durante 10 años, yo fui cada año a su instalación, a comprar árboles.

Les puedo asegurar, que para ciertas especies, una instalación como esta es la más eficaz para enraizar árboles.

Los árboles quedan protegidos del viento, y no se pierde la humedad que sube de la tierra.

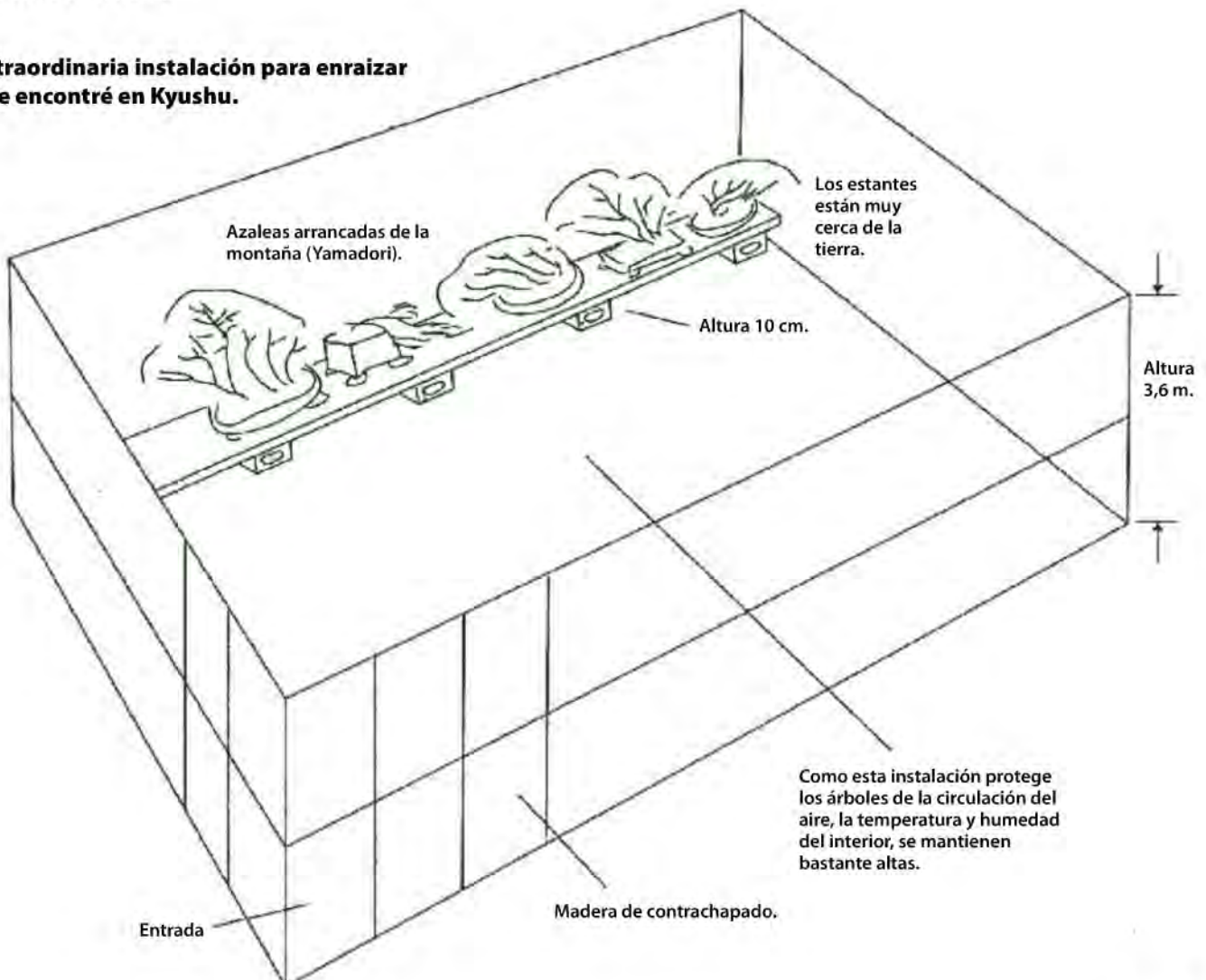
Es un sistema parecido a la antigua manera de enraizar con barril, que les expliqué, pero sin techo.

No me he atrevido nunca a enraizar sabinas de esta manera, pero quizás los resultados serían excelentes.

No acabaríamos nunca de explicar las distintas maneras de enraizar los árboles.

No podemos nunca estar seguros de conocer todo, ni de tener el buen sistema. Pero podemos compartir nuestras experiencias y aprender de los éxitos de los demás.

Extraordinaria instalación para enraizar que encontré en Kyushu.







Las sabinas

por Rubén Roig





HAGUIO Etsuji

Sabina (*Juniperus chinensis*) Altura 90 cm.

Edad aproximada 200 años.

Este árbol se sacó de la montaña hace unos 30 años, durante los cuales estuvo plantado en tierra, en un jardín.

Cuando lo vi por primera vez, se me puso la piel de gallina de la emoción. Me costó bastante convencer al dueño que se lo vendiese, pero al final lo conseguí. Después de conseguir trasplantarlo en su maceta, ahora 8 años después, puedo decir que es un árbol totalmente virgen.

Quisiera que me ayudara a descubrir las posibilidades de este árbol.

Puedo imaginar la emoción que sintió en el primer contacto con esta sabina. Según nos cuenta en su carta, hace 8 años que este árbol se encuentra plantado en una maceta.

Es una sabina excelente. El propietario lo tenía plantado en la tierra del jardín, y lo cuidaba amorosamente, pero solo usted supo descubrir el potencial como bonsái que se escondía en el árbol.

Esto nos habla de su larga experiencia en el trabajo de los bonsáis. Nos dice que el árbol es "virgen", quiere decir que ningún profesional le ha dado forma ni ha condicionado su destino.

Normalmente los árboles que se cultivan como bonsái, ya se podan en el monte, antes de sacarlos, pero en el caso de este árbol, no hay ninguna intervención que altere su personalidad, por lo que el trabajo a hacer dependerá exclusivamente del diálogo de usted con su árbol.

Las ramas de las sabinas cambian mucho con el paso del tiempo. Incluso las ramas de las sabinas que viven en maceta, si las raíces son fuertes, engordan mucho más de lo que parece.

Así que, con un poco de tiempo, podremos cambiar completamente las ramas, siempre que dejemos las suficientes hojas para no ahogar el crecimiento del árbol.

Por eso la forma futura puede llegar a ser muy diferente de la actual.

Me hace mucha ilusión ayudarle a formar este árbol. Por eso me imagino lo que haría yo si tuviera que realizar todo el trabajo, desde el principio al final.

Verá que he dibujado cuatro posibles maneras de formar el árbol, elija la que más le guste para inspirarse en su trabajo.

Yo creo que lo mejor es que siga la primera emoción que tuvo al encontrarse con este árbol, y que disfrute de su trabajo.

Haguio, Etsuji.



Frente del árbol.



Lado trasero.



Lado izquierdo.



Lado derecho.



Lado izquierdo desde el otro lado.





Frente, visto desde cerca.



Lado izquierdo, vista lateral.



Lado derecho, desde más cerca.

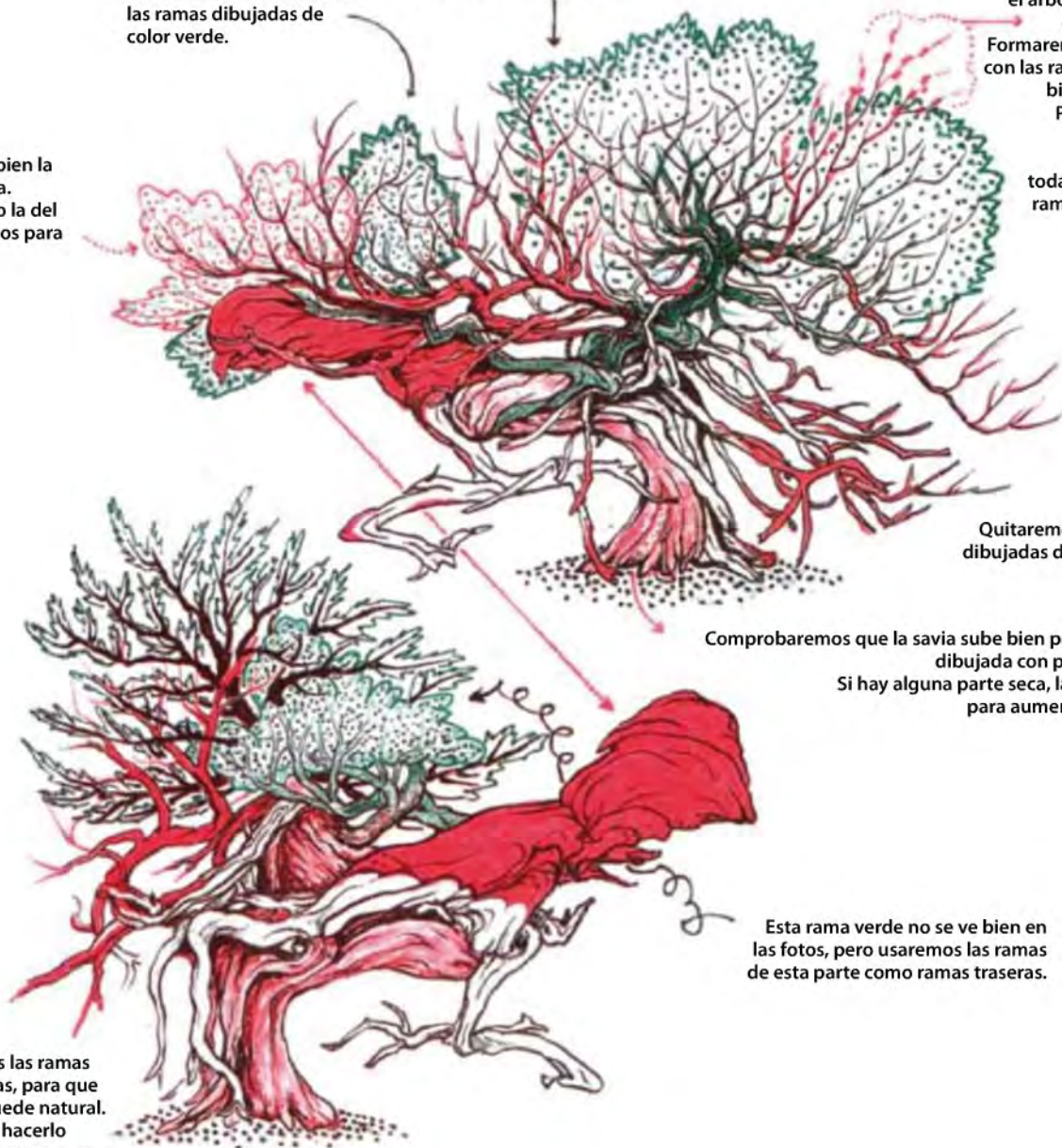
Ideas para formar el árbol: Forma A

Formaremos el árbol con las ramas dibujadas de color verde.

Formaremos el árbol con las ramas dibujadas de color verde.

No se puede ver bien la base de esta rama. Si la base es como la del dibujo, la usaremos para el trabajo.

Una rama fina, larga y débil como esta no es interesante para formar el árbol, por eso la quitaremos. Formaremos el árbol con las ramas fuertes bien situadas. Por la misma razón, quitaremos todas las demás ramas débiles y largas.



Quitaremos las ramas dibujadas de color rojo.

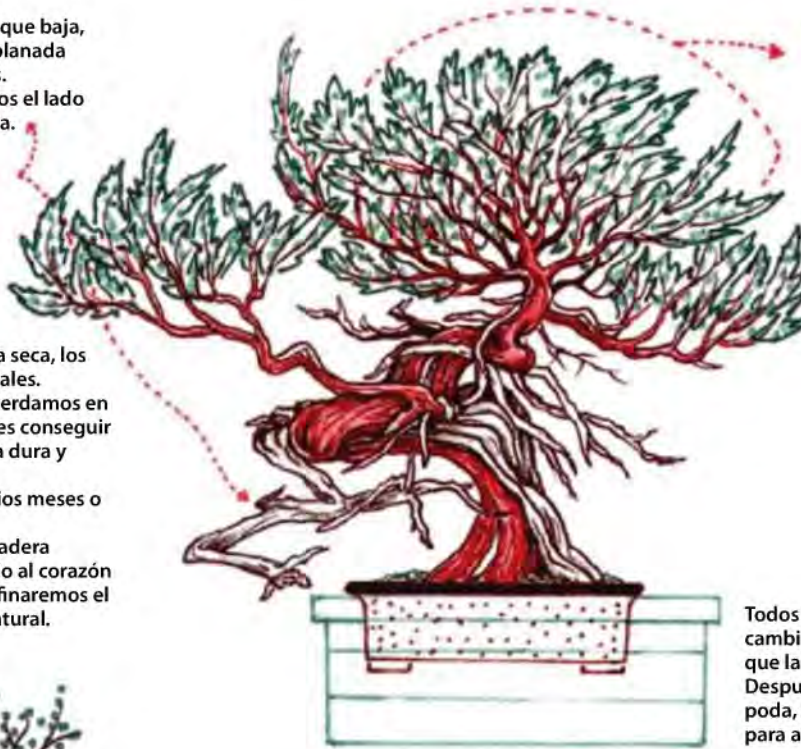
Comprobaremos que la savia sube bien por esta vena dibujada con puntos rojos. Si hay alguna parte seca, la pelaremos para aumentar el shari.

Esta rama verde no se ve bien en las fotos, pero usaremos las ramas de esta parte como ramas traseras.

Trabajaremos las ramas secas cortadas, para que el aspecto quede natural. Esto hay que hacerlo siempre sin pereza, y en todas las formaciones.

Parte trasera.

Afinaremos este jin que baja, dándole la forma aplanada típica de las sabinas. Para ello rebajaremos el lado inferior de la madera.



Como no puedo saber exactamente como son estas ramas, las he dibujado tal como las imagino. Seleccionaremos las ramas necesarias para la formación del árbol, tomando el dibujo sólo como referencia. Cortaremos las otras ramas, haciendo con ellas unos cortos jin. Pinzaremos los brotes demasiado fuertes de las puntas de las ramas, para conseguir que el árbol brote con fuerza por el interior de las ramas.

Intentaremos que la madera seca, los shari y los jin, queden naturales. No importa el tiempo que perdamos en este trabajo, lo importante es conseguir que la madera de los jin, sea dura y noble. No importa si tardamos varios meses o años en conseguirlo. Quitaremos las partes de madera podridas o blandas, llegando al corazón duro de la madera. Luego afinaremos el trabajo para que parezca natural.

Todos estos trabajos los haremos sin cambiar el árbol de maceta. No importa que la maceta sea solo de cultivo. Después de renovar las ramas con la poda, aún esperaremos un par de años para alambrarlas.



Bajaremos esta rama dibujada de color marrón, hasta la línea de puntos.

Vista superior de la rama. No hemos dibujado las hojas para que el movimiento se vea más claro.

La inclinación del tronco hacia adelante, y hacia los lados está bien. Trabajaremos el árbol tal como está.

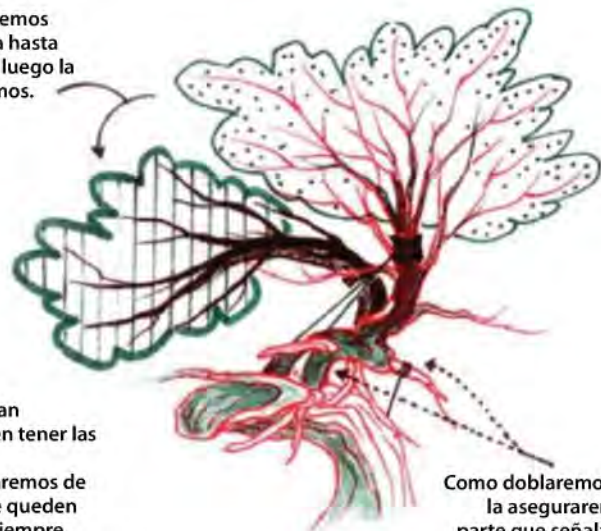
Ramificación después de renovar las ramas y densificar las hojas.



La altura del árbol se reducirá, ahora será de más o menos 75 cm.

Manera de doblar una rama larga para que parezca más corta. Parece una técnica complicada, pero en realidad no es tan difícil como parece.

Doblabamos la rama hasta aquí, y luego la giraremos.



Como doblaremos esta parte, la aseguraremos bien. La parte que señala la flecha es la que quedará más forzada. Por eso, antes de doblarla, la protegeremos si hace falta, enrollándola con rafia.

Los árboles que nunca se han trabajado, como este, suelen tener las ramas demasiado largas. Para doblarlas, no las plegaremos de cualquier manera. Para que queden naturales, las plegaremos siempre por el lado de cada rama lateral, nunca por los tramos de rama que quedan entre los nudos. Así, de paso, dañaremos menos las ramas.

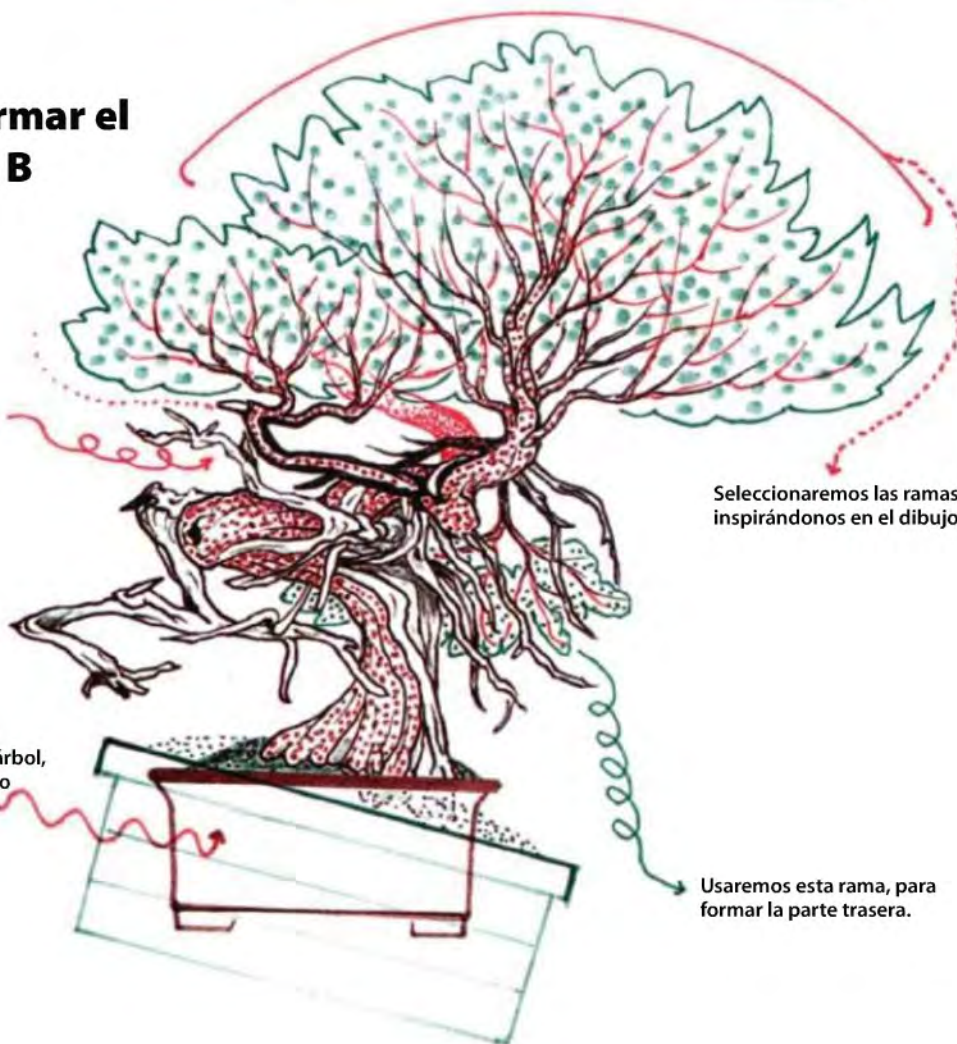
Antes de alambrar, doblaremos la rama con las manos. Después la alambremos. Esta es la mejor manera de doblar una rama de sabina. Así la podremos doblar mucho más que si la alambremos antes de doblarla.

Formación A



Ideas para formar el árbol: Forma B

Trabajaremos este jin.

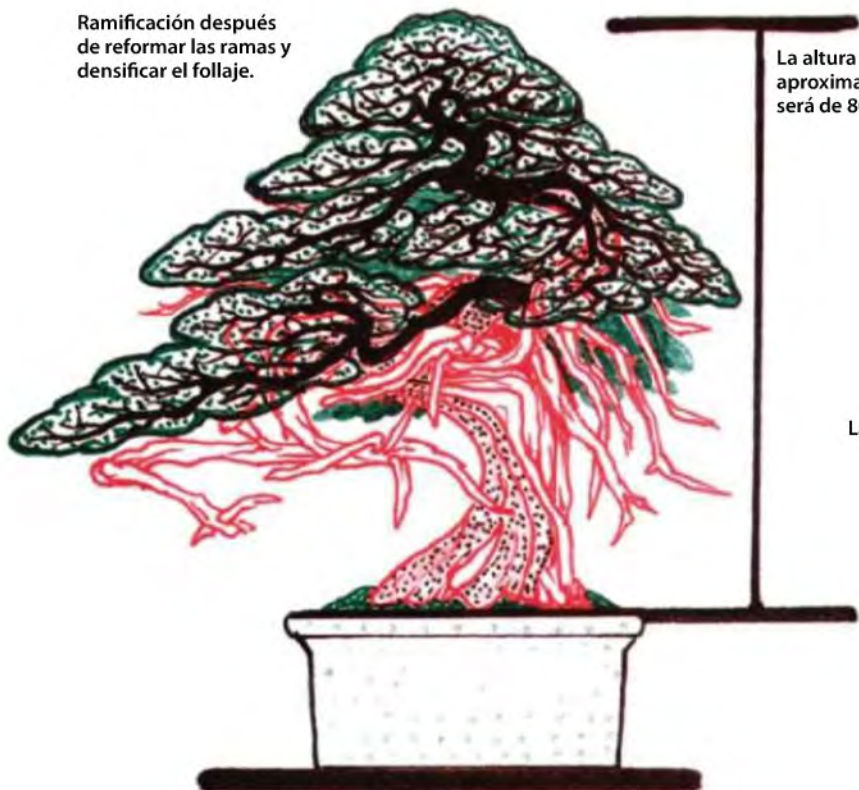


Seleccionaremos las ramas necesarias, inspirándonos en el dibujo.

En el futuro, trasplantaremos el árbol, inclinándolo un poco hacia la izquierda.

Usaremos esta rama, para formar la parte trasera.

Ramificación después de reformar las ramas y densificar el follaje.

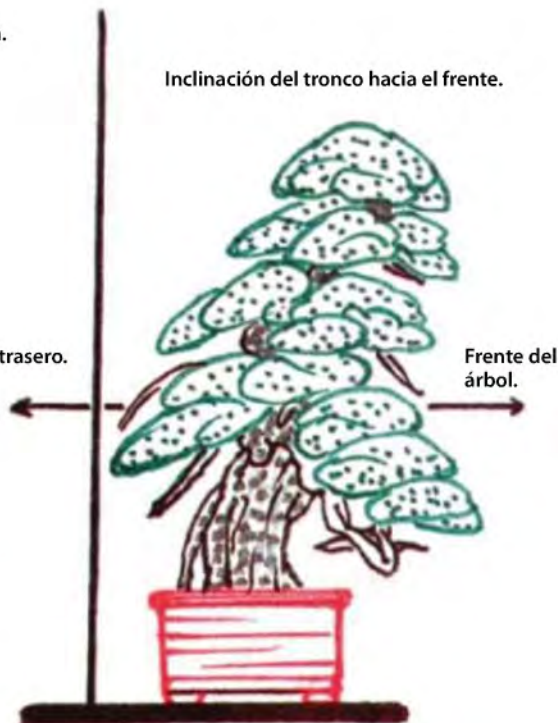


La altura aproximada será de 80 cm.

Inclinación del tronco hacia el frente.

Lado trasero.

Frente del árbol.



Formación B



Formación C

Formaremos todo el árbol con esta única rama. Decidiremos las ramas necesarias, tocándolas con las manos, para asegurarnos de su fuerza. Cortaremos el resto de las ramas.

Trabajaremos bien este jin, mientras la madera aún no esté seca. Luego, lo doblaremos con alambre.

La línea roja nos indica el nivel actual del suelo.

La línea de puntos nos indica el nivel del suelo después del trasplante.

Escondemos los defectos de la rama, cubriéndola con el follaje.

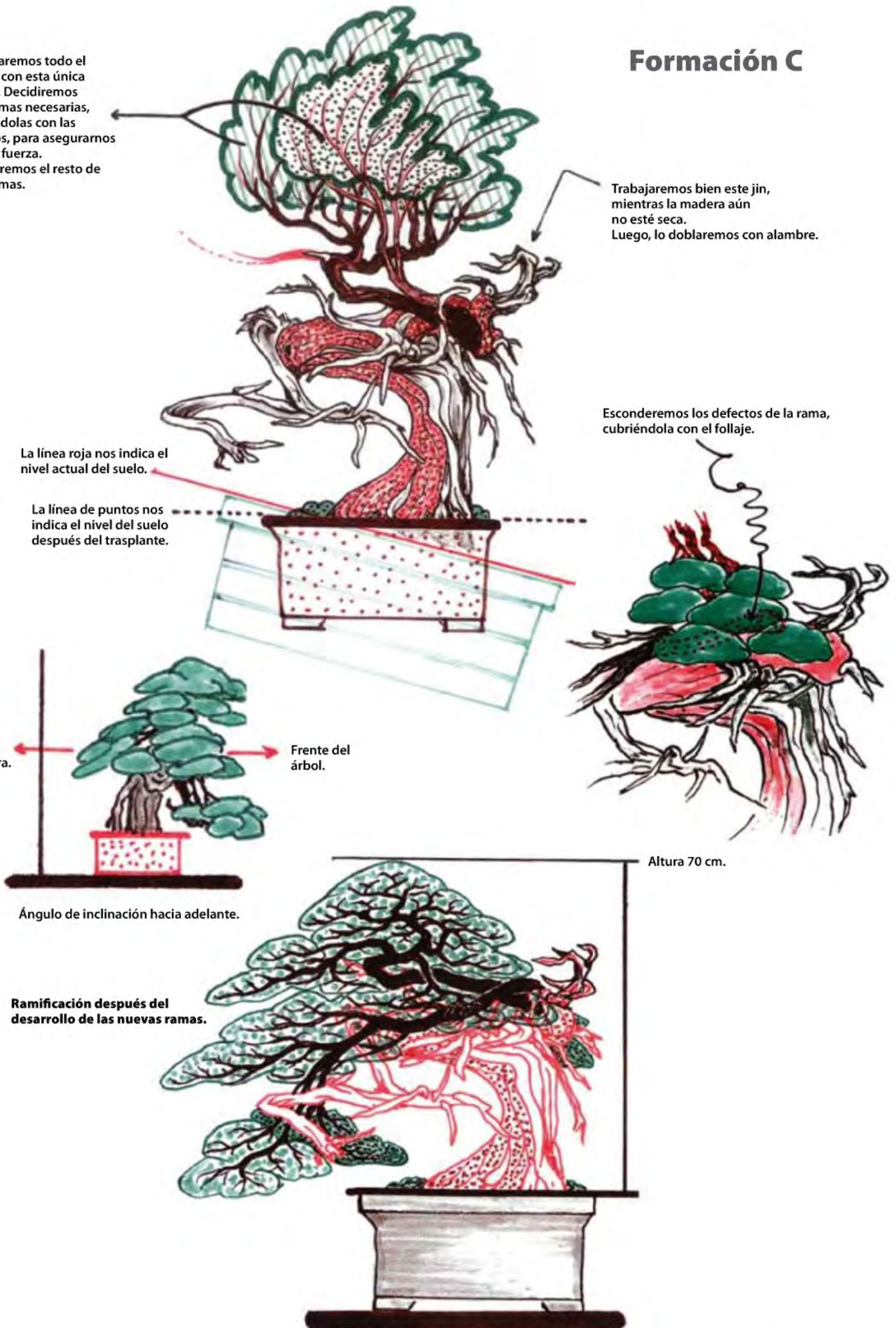
Parte trasera.

Frente del árbol.

Altura 70 cm.

Ángulo de inclinación hacia adelante.

Ramificación después del desarrollo de las nuevas ramas.



Formación C



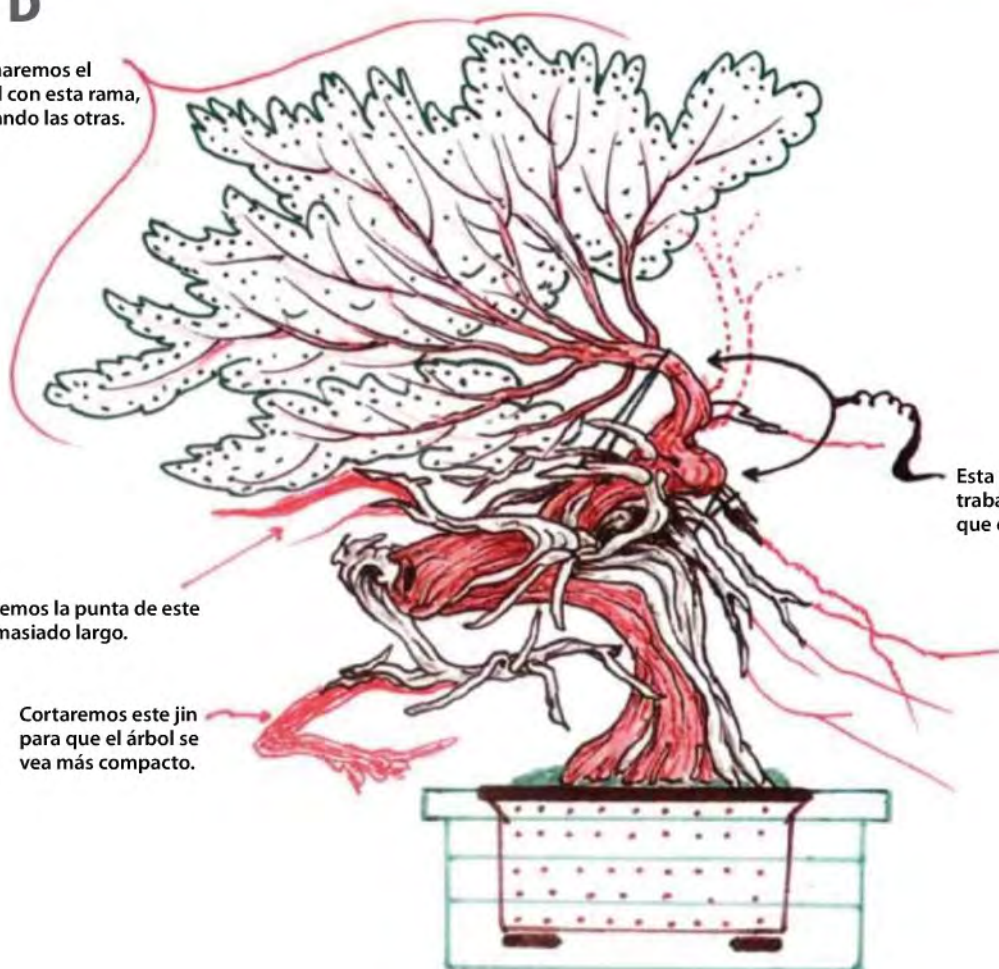
Formación D

Formaremos el árbol con esta rama, quitando las otras.

Cortaremos la punta de este jin demasiado largo.

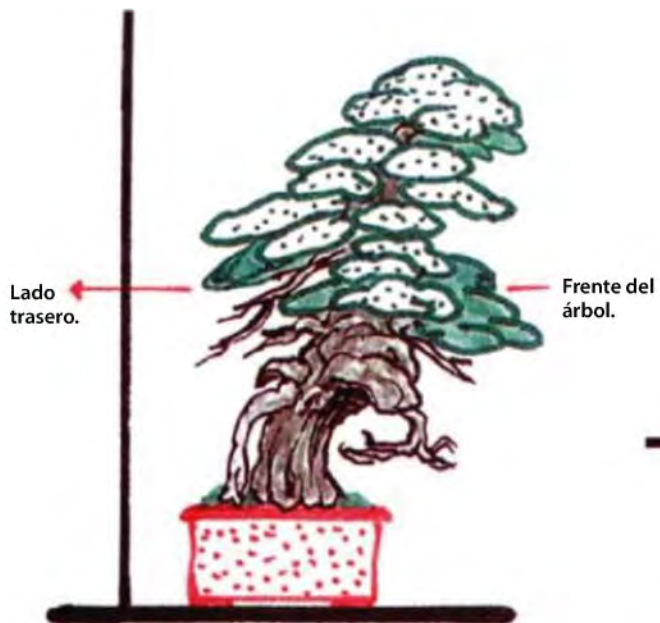
Cortaremos este jin para que el árbol se vea más compacto.

Esta parte la trabajaremos igual que en la formación A.



Altura 80 cm.

Ramificación después del desarrollo de las nuevas ramas.



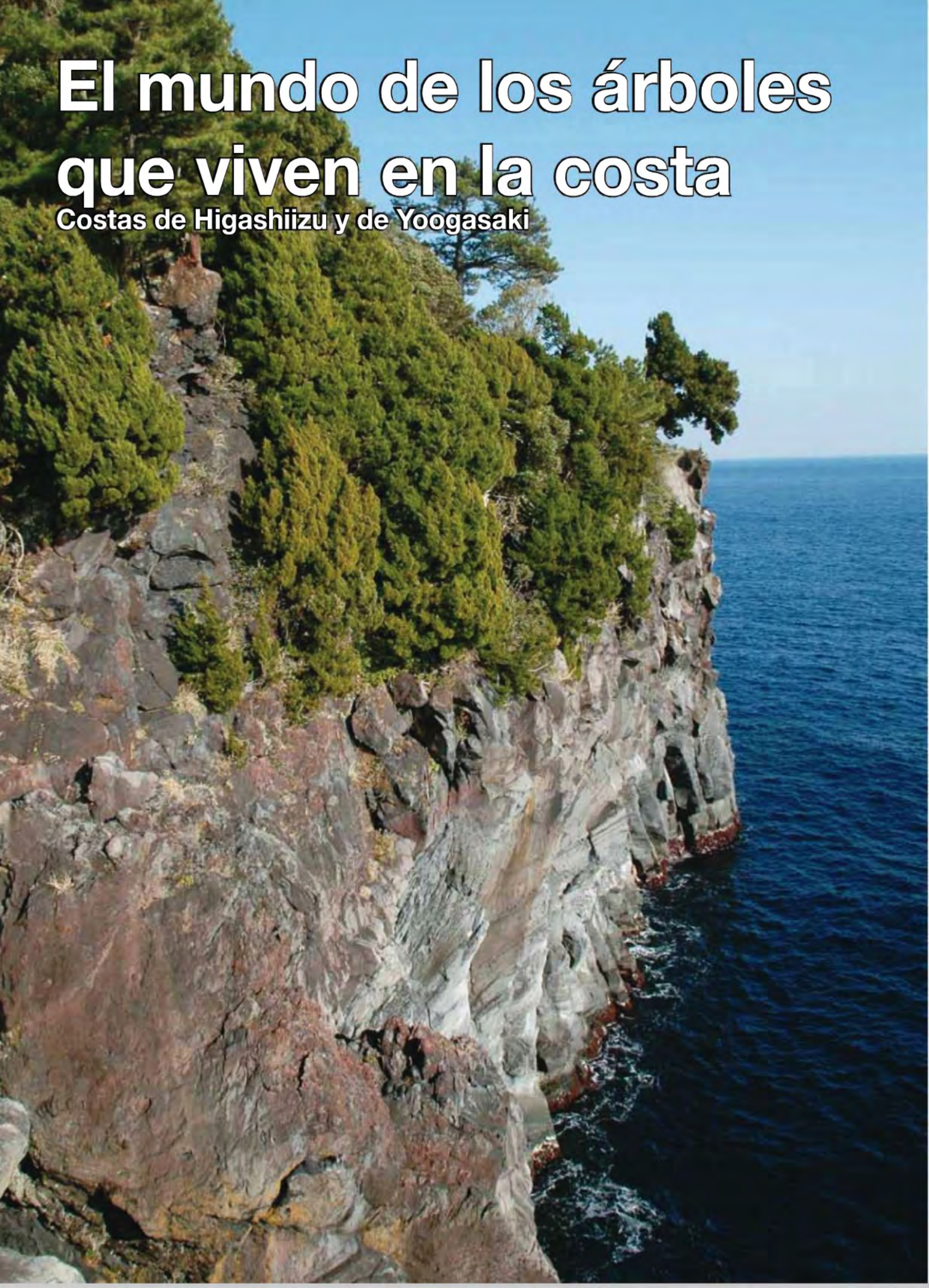
Ángulo de inclinación hacia el frente.

Formación D



El mundo de los árboles que viven en la costa

Costas de Higashiizu y de Yoogasaki





Desde estas costas se ve la isla de Izuooshima, en la provincia de Tokyo. En este lugar siempre sopla un viento fuerte, todas las sabinas se arrastran por las rocas, como las que viven en la alta montaña.



Esta costa se formó por la erupción del volcán Oomuroyama, hace unos 5000 años. La altura del cono de este volcán, en la actualidad, es de tan solo 580 metros. La mayoría de los volcanes de esta región, se apagaron después de su primera erupción.



Las raíces de las sabinas se agarran con fuerza a la lava. Casi no vemos tierra. No llegamos a entender, de que viven estos árboles, pero lo que sí sabemos, es que hace muchos años que viven agarrados a estas ásperas rocas.



Juniperus chinensis, que crecen agarrados a las rocas, para protegerse de la fuerza del viento. Sólo en los rincones resguardados del viento, los árboles crecen verticales.

Estos lugares tan espectaculares, reciben la visita de muchos turistas, ya que están cercanos a la gran capital..

La costa de Yoogasaki, forma numerosos entrantes, parecidos a pequeñas rías. Esta costa áspera se alarga unos 15 Km. Es un lugar muy famoso entre los pescadores.

La forma especial de esta costa está originada por la energía subterránea de la península de Izu.

La actividad de los volcanes de esta isla empezó hace unos 150.000 años. Después de cada erupción, cada cono volcánico detuvo su actividad.

Hace unos 5000 años, el volcán Oomuroyama, inició una fuerte erupción, emitiendo ríos ardientes de lava que llegaron hasta el mar. Su actividad se detuvo por completo hace unos 2700 años. Hoy en día, la meseta formada por esta erupción, está cubierta de tierra y de vegetación.

Por eso, ahora, es difícil reconocer las trazas de esta erupción. Pero al llegar a la costa, la cubierta vegetal desaparece, y ya podemos reconocer claramente las coladas de lava, que se hundieron bajo el mar.



Una gran sabina que encontramos en un acantilado de la costa de Akazawa. La erosión ha dejado al descubierto las raíces, que ahora forman una excelente árbol de estilo neagari. Esta sabina destaca desde muy lejos. La podemos apreciar pasando por la carretera nacional.



No sabemos si las piedras que abrazan ahora las raíces, ya estaban dentro de la tierra o han caído desde más arriba.

Unos cuantos miles de años después de enfriarse la lava, ha nacido un gran bosque de árboles de hojas brillantes, que se extiende hasta el mar.

Pero en el espacio que queda entre este bosque y el mar, encontramos las plantas que sobreviven en las condiciones más duras.

Es un lugar impresionante para los aficionados de bonsáis, que pueden encontrar en él, árboles de todas formas, incluso las que ni siquiera se han atrevido a soñar.

Al salir del bosque, acercándonos a la playa, entramos en una parte que no está cubierta de tierra, en la que pisamos directamente las antiguas coladas de lava.

Esta zona está castigada por vientos constantes, que llega desde el océano.

Naturalmente, las plantas capaces de vivir en estos parajes, son auténticos supervivientes vegetales.

Encontramos musgos mezclados con crisantemos enanos de roca. Vemos numerosas especies de plantas, típicas de las rocas. Los árboles que se encuentran en estos lugares, son los Pinos negros (*Pinus thunbergii*) y las sabinas (*Juniperus chinensis*).

En estas costas encontramos acantilados muy verticales, pero también partes en las que las rocas penetran suavemente en el mar.







En la costa de Akazawa hay acantilados muy verticales, como los que vemos en esta foto. Estábamos buscando árboles en estilo cascada, pero no los hemos encontrado. Seguramente el fuerte oleaje de los tifones los rompe.

Esta variedad de formas, da lugar a una flora extremadamente variada y peculiar.

En primer lugar fuimos a la zona de Igaigane, a buscar árboles que crecieran en la roca, con formas parecidas a las de los bonsáis.

Cuando salimos de la senda, entramos de repente en un mundo dominado por la fuerza del viento.

Este viento, llega directamente a estas rocas, sin ningún amparo ni protección.

Por eso, la mayoría de estas sabinas crecen horizontalmente, arrastrándose por encima de las rocas, como los pinos que crecen en alta montaña. Cada corriente de lava que llegaba hasta el mar, creaba un entrante, lo que ha dado origen a la forma típica de esta costa.

Los árboles, por la fuerza del viento dominante, crecen casi todos hacia el oeste.

Las sabinas crecen de la misma forma. No encontramos en estas rocas ningún árbol que creciera vertical, como los árboles que crecen en los bosques del interior.

Dejamos atrás este paisaje mucho más lleno de vida de los que habíamos imaginado.

Bajamos hasta Akazawa, el último punto de esta costa.

En esta parte dominan los acantilados de 10 a 20 metros de altura.

En ellos esperábamos encontrar sabinas con formas de cascada, agarradas a las rocas.

En realidad no encontramos ningún árbol que creciera de esta for-

ma. Pronto nos dimos cuenta que esta costa recibe directamente el fuerte oleaje de las tormentas que vienen del océano.

A pesar de la altura de las rocas, cuando llega un tifón, la fuerza enorme del oleaje, rompe las sabinas que sobresalen de las rocas y las hace caer al mar.

En estas duras condiciones, nos encontramos con una enorme sabina, que sobresale del borde del acantilado.

Es imposible saber la edad de este árbol, pero ha de ser muy viejo.

La erosión ha descarnado sus raíces, por lo que actualmente es un árbol que tiene una forma parecida a lo que en bonsái llamamos neagari, es decir con "raíces desnudas".

Estas raíces desnudas, que casi flotan en el aire, tienen una fuerza y un ritmo especial.

Este árbol nos interpreta de manera evidente, la música de la vida que fluye por el.

Quizás algún día este árbol caerá al mar, arrastrando entre sus raíces la tierra en la que vive.

Para impedirlo, el árbol hunde con fuerza sus raíces en la roca.

En este viaje, encontramos árboles mucho más bonitos de lo que habíamos imaginado.

En esta costa, más allá del límite de los bosques, encontramos una sorpresa a cada paso.

Y sentimos en todos ellos la fuerza de la vida.



Notamos la presencia del duende de estos parajes, que los contempla sentado en este árbol, que domina el acantilado. Estuvimos contemplando este árbol hasta que la luz del día desapareció, y nos vimos obligados a marchar con pesar. Tanta fue la impresión que nos causó este viejo árbol. ¡Cuántos años habrá contemplado este árbol desde su pedestal!

Aprender con Masahiko Kimura

Manera de trasplantar un árbol cuando la tierra está compacta. La tierra no drena bien y por eso está débil.

En este artículo vamos a presentarles la manera adecuada de trasplantar un pino, que está debilitado porque la tierra se ha compactado y no drena bien.

Si dejamos un árbol así sin hacer nada, las raíces se acabarán pudriendo, ya que el agua no penetrará de manera uniforme al interior de la maceta.

Las raíces se ahogan por falta de ventilación y de humedad.

Después de la exposición Kokufu, acabamos de reponer los árboles de los clientes en sus antiguas macetas. Gracias a mis alumnos, lo hicimos en solo dos días.

Comparando los árboles que vuelven de la Kokufu, con el pino que trasplantamos hoy, salta a la vista que se halla en muy mal estado. Este pino está muy débil, se nota mirando las hojas y los brotes de las puntas de las ramas.

Las hojas del año pasado son muy cortas. Podemos pensar que es porque se cortaron los brotes (mekiri) en una mala temporada, pero mirando bien el árbol vemos que no hay señales de que se pinzaran los brotes durante el año pasado.

Lo que creo es que las ramas están en mal estado, porque el agua no llega bien a todas las raíces.

En la superficie de la tierra hay un musgo muy verde, que nos indica que el problema no se debe a la falta de riego, sino que el agua no penetra bien al interior de la tierra.

La tierra debe estar muy compactada.

Lo más probable es que en el anterior trasplante no se trabajara bien, y se dejara demasiada tierra vieja.

El principal problema es que el agua no llega al centro de la maceta, es decir, justo debajo del tronco, por eso en los lados de la maceta la tierra siempre está muy húmeda, y en cambio en el interior siempre está muy seca.



(1) *Pinus densiflora*. Altura 85 cm. Mirando el color de las hojas, nos podemos dar cuenta de que este árbol no está bien. El Sr. Kimura nos dice que le parece que si la tierra se ha compactado tanto, es porqué este pino no se trasplantó bien.

(2) Casi todas las hojas de las puntas de las ramas están así. Los brotes también son débiles, y las hojas del año pasado están más cortas que las de hace dos años. Seguramente todo ello se debe a que la mayor parte de las raíces están podridas, al estar la tierra en mal estado. Si no actuamos pronto, el árbol se nos puede morir. Desgraciadamente, encontramos muchos árboles que están en tan mal estado como este en los estantes de los aficionados.



(3) Por el aspecto del musgo, vemos que el árbol está bien regado, pero que el agua no penetra bien en la tierra.



(4) Aunque estemos al final del invierno, las hojas no tienen el color verde intenso típico de los pinos de esta especie.



(5) Empezamos por quitar el musgo que cubre la superficie de la tierra. Podemos guardar este bonito musgo, para plantarlo encima de otros árboles.



(6) Después de quitar el musgo que cubría la superficie, nos encontramos con la sorpresa de que la tierra no está muy degradada. Conserva aun su estructura granular.



(7) La maceta tiene forma de plato, con un reborde hacia dentro. Como la tierra está llena de raíces, por eso no podía sacar el árbol de la maceta, así que tuvo que cortar las raíces del borde, con una pequeña hoz.



(8) Ya hemos sacado el árbol de la maceta. La tierra no se ha deshecho, ha quedado toda de una pieza, y se nota muy compacta. Esto nos indica que está llena de raíces.



(9) Vista de las raíces desde el fondo. Vemos que las raíces están enredadas, y dan vueltas por el fondo de la maceta. En cambio las micorrizas están bien.

Esto no lo podemos arreglar regando el árbol por inmersión, ya que si lo regamos así, cuando la tierra compacta del centro se moje bien tardará mucho en secarse, y en este tiempo la tierra de los lados ya se habrá secado varias veces.

O sea que invertiremos el problema, y acabaremos por pudrir todas las raíces. Si no lo trasplantamos bien, por más que nos esforcemos en regar, nunca conseguiremos que toda la tierra de la maceta se seque al mismo tiempo.

Esta es sin duda la causa de que el árbol esté tan débil. Para solucionar este problema, debemos trasplantar este pino. En los estantes de los aficionados hay muchos árboles como este, con la tierra en mal estado. Vamos a aprender con este pino cómo podemos arreglar este problema sin matar el árbol. Estos árboles débiles se suelen quedar en los rincones de los estantes, y faltos de los cuidados necesarios, pueden acabar muriendo. El trasplante de un bonsái cuando no pasa bien el agua, es una operación de alto riesgo, en la que debemos tener muy en cuenta la debilidad del árbol.

Lo que siempre es necesario, es quitar la tierra gastada del centro de la maceta, que no permite que el agua llegue al interior. Es lo que haremos con este árbol. Pero cuando un árbol está muy débil, no podemos trasplantarlo cortando muchas raíces.



(10) Peinaremos las raíces del fondo de la maceta, y al mismo tiempo quitaremos la tierra vieja. Usaremos un grueso palo de bambú con la punta afilada. Las puntas blancas de las raíces que vemos por el fondo, nos indican que este árbol está a punto de iniciar su actividad.



(11) Desatamos las raíces que dan vueltas. Estas raíces no son necesarias para asegurar la vida del árbol después del trasplante, por eso las cortaremos con unas tijeras bien afiladas. Iremos quitando la tierra que hay entre las raíces, con el pedazo de bambú. Peinaremos las raíces con cuidado.



(12) Vamos peinando las raíces y quitando la tierra. Este trabajo se hace siempre, en cualquier trasplante, aunque la tierra no estuviera tan aglomerada.



(13) Estas raíces que giran en el fondo de la maceta, están tan pegadas entre ellas, que han formado una especie de pared impermeable, que no ha dejado penetrar la humedad en la tierra.



(14) Si es un bonsái que drena bien, casi lo podríamos dejar así. Pero este no es el caso del árbol de este artículo. Hay que trabajar mucho más a fondo.



(15) Quita una cuña de tierra, entre las raíces que no dejan pasar el agua.

(16) Cuando se acerca a la base del árbol, quita la tierra con más cuidado. Tira de la tierra desde el nebari hacia el exterior. Este es el movimiento básico del palillo durante el trabajo del trasplante.



(17) Después de quitar la tierra vieja. Vemos que las raíces están bastante dañadas, son frágiles y se rompen al tocarlas con el palillo. Nos dan la impresión de ser piernas con los huesos rotos.



(18) Las raíces que están muy dañadas se van a pudrir, así que lo mejor será cortarlas, para que salgan nuevas raíces jóvenes y vigorosas. La tierra del centro es de color negro. Es aún tierra vieja del campo, que nunca se ha quitado.



(19) En medio del trabajo, encontramos un viejo alambre, que fijaba el árbol a una maceta anterior. Esto significa que en el trasplante anterior, casi no se tocaron las raíces ni la tierra. Solo se añadió un poco de tierra nueva por los bordes. Ahora entendemos porqué el árbol está así.



(20) La madera de los palillos de bambú que usamos para los trasplantes es blanda, y la punta se desgasta muy rápidamente. Por eso es necesario sacar punta a los palillos muy frecuentemente.

Por eso, esta vez, me he limitado a quitar unas porciones de tierra, como si cortara una tarta, y así he renovado parcialmente la tierra. De esta manera, las raíces nuevas crecerán con fuerza en primavera, y el árbol recuperará su fuerza. Para saber hasta donde podemos llegar en el trasplante de esta vez, hemos de tener en cuenta el estado del árbol, la especie y el tamaño de su maceta, En los pinos vigorosos renovamos las raíces, cortando con un cuchillo el pan de raíces y tierra. Mas o menos cortamos las raíces por la mitad, y luego continuamos el trasplante, quitando la tierra vieja de debajo del tronco. Pero un árbol tan débil como este no resistiría una operación tan violenta como esta. Por eso, habremos de peinar con cuidado las raíces, cortando las más gruesas y las que están en mal estado. Para ello trabajaremos siempre con unas tijeras que corten bien. Si cortamos con unas tijeras sin afilar, aplastaremos las raíces, y propagaremos las enfermedades. Trabajar despacio, bien y limpio, será el camino ideal para que este árbol pueda recuperar su vitalidad.



(21) Cuando aparezcan raíces enredadas o mal desarrolladas, las cortaremos inmediatamente con unas tijeras bien afiladas. Hemos de eliminar especialmente las raíces en mal estado, que están en la tierra negra y gastada.



(22) Cuando trasplantemos, hemos de cortar siempre las raíces con unas tijeras bien afiladas. Si las tijeras no cortan bien, chafarán las raíces en vez de cortarlas. Piensen que las raíces han de cicatrizar sus heridas en un ambiente húmedo y oscuro, que no es muy favorable.



(23) Si quitamos demasiadas porciones de tierra en forma de cuña, debilitaremos el árbol. Por eso, ya que el árbol está tan débil, no podremos quitar de golpe tantas cuñas como quisiéramos, ya que pondríamos en riesgo la vida del árbol. Por eso trabajaremos solo parcialmente. A pesar de que el árbol está muy débil, hemos quitado cinco porciones de tierra en forma de cuña, o pedazo de pastel. Pero hemos trabajado mucho, para quitar toda la tierra vieja del fondo.



(24) Para no perder tiempo y para que no se sequen las raíces, antes de empezar a trabajarlas, ya habremos preparada la tierra. Hemos preparada la tierra de grano grueso para el fondo, y la mezcla de cultivo. Así ahora podremos trabajar rápidamente, sin dar tiempo a que las raíces se deshidraten.



(25) Plantaremos el árbol en la misma maceta. Se nota el trabajo de la tierra. Vemos bien las porciones de tierra que hemos eliminado.



(26) En el fondo de la maceta, para facilitar la salida del agua, pondremos una capa de tierra de grano grueso.



(27) Empezaremos por poner un montículo de la tierra de cultivo. Esta tierra está compuesta de Akadama con un poco de grava de río.



(28) Como es un bonsái de estilo inclinado, el centro de gravedad no se halla en la vertical del tronco. Ajustaremos la posición de plantado, y tendremos en cuenta también las patas de la maceta, ya que se trata de una maceta redonda.



(29) Ataremos fuertemente el árbol a la maceta, con los alambres que, antes de plantar, hemos pasado por los agujeros del fondo de la maceta.



(30) Después de fijar bien el árbol, verteremos el resto de la tierra, rellenando cuidadosamente el espacio que queda entre la base del árbol y el borde de la maceta.



(31) Vamos a asegurarnos que no queden huecos en la tierra. Para ello trabajaremos la tierra girando suavemente el palillo de bambú. Con la mano comprobaremos si todavía entra tierra.



(32) Cuando tenemos bien preparada la tierra, el trabajo adelanta rápida y ordenadamente.



(33) En las partes donde quitamos las porciones de tierra, entra mucha tierra nueva.



(34) Vamos a barrer la tierra sobrante con una escobilla. Recogeremos la tierra que cae de la maceta con un colador de rejilla. Así esta tierra quedará limpia, y estará lista para un próximo uso.



(35) Cubriremos la superficie de la tierra con musgo de fibra larga. Para que no se vea tan feo, lo hemos teñido antes con un poco de tinta china. Remojaremos el musgo, para que la tierra quede bien sujeta, y no se mueva cuando reguemos.



(37) Regaremos desde un poco lejos, para que la presión del agua sobre la tierra sea suave. Así el agua se oxigena mejor, y cae de manera más natural. Después, cuando la tierra ya esté más estable, acercaremos un poco la lanza a la maceta, para conseguir que el agua arrastre el polvo de la tierra.



(37) Antes de trasplantar el agua casi no pasaba, pero ahora entra muy bien. Si todo va bien, seguro que el árbol, en la siguiente brotación, recupera su fuerza de manera espectacular.



(38) Ya está terminado el trasplante. Como el árbol está muy débil, no hemos podado las ramas.

Liu Chuan Gang



Cuando hablamos sobre Hainan, la isla situada más al sur de China es inevitable pensar en sus largos veranos sin invierno, su cielo y mar azules, sus preciosas playas y lujosos hoteles, su tierra fértil y en sus abundantes recursos naturales.

En esta tierra tan rica no es sorprendente encontrar bonsáis, lo que sí es sorprendente es encontrar a un Maestro del Bonsái, con una mente artística tan creativa, pasión y energía como es el Sr. Liu Chuan Gang.

Nacido en 1961, en Ezhou ciudad de Hubei provincia de China. Como arquitecto Paisajista y profesor de Bonsáis ha trabajado en importantes puestos en diferentes lugares, entre ellos Nianan, recibiendo honores de ámbito Nacional e Internacional. Actualmente es miembro del cuerpo ejecutivo de la World Bonsai Friendship Federation (WBFF) en China, director del Landscape Architecture Association en China, Presidente de la Hainan Bonsai Association, Director General del Big Flower World de Hannai en China.

Fue proclamado "Maestro de Bonsái de China" en el 2005 por la Asociación de Artistas y Bonsáis, en China y también galardonado con el premio de "Maestro Internacional del Bonsái" en el 2008 por la Asociación "Bonsái Clubs Internacional" (BCI)

Desde que empezó a seguir y aprender del famoso Sr. He Gan Sun, profesor y Maestro del Bonsái en China en los años 80, Liu Chuan Gang se ha dedicado plenamente a la creación y estudio del Arte del Bonsái durante más de 30 años.

Con el paso del tiempo ha creado más de mil diferentes estilos de bonsáis, entre ellos se encuentran los bonsáis de paisaje, bonsáis con piedras, bonsáis de un árbol, , bonsáis "azotado por el viento" y bonsáis "lluvia en el bosque".

No solo su trabajo con bonsáis ha sido presentado y premiado en ámbito nacional e internacional si no que también ha sido invitado a países como Singapur, Malasia, Filipinas, Japón y Estados Unidos, donde sus maravillosos discursos y exhibiciones de bonsáis han sido acogidos con gran éxito.

Con la aprobación del China State Post Bureau, en el año 2002, la Corporación oficial de Colecciones de sellos de China, expidió una serie de 16 sellos oficiales personalizados con imágenes relacionadas con el maestro Liu Chuan Gang, valorados en 80 céntimos cada uno.



Qingquan Zhao



Qingquan Zhao es un artista de renombre internacional. Fuera de su China natal, ha llevado a cabo exhibiciones en Australia, Canadá, India, Indonesia, Malasia, Puerto Rico, Estados Unidos, y Venezuela. Nacido en Yangzhou, antiguo centro de China de aprendizaje de las artes, Qingquan Zhao se educó en un ambiente donde la tradición del penjing estaba muy viva. A una edad temprana, Zhao empezó a interesarse por las colecciones de árboles en miniatura y de paisajes de su padre y su abuelo. Él es un bonsaista y artista de penjing de tercera generación.

El Sr. Zhao es un maestro de la composición. Es particularmente famoso por sus paisajes. En la década de los 70, fue pionero de una nueva forma de penjing, donde los árboles y las piedras están artísticamente agrupados encima de bandejas de mármol blanco. Estas formas de penjing de agua y tierra, que desde entonces han sido la esencia de su obra, le han dado fama en todo el mundo. Su trabajo con árboles aislados, también, es excepcional. En particular, se destaca en la creación de árboles en el estilo literati. El Sr. Zhao aporta un enfoque suave y altamente sensible a su arte. Durante sus demostraciones, el público de todas las edades se fascina al observar como el tiempo se transforma en momentos de serenidad intemporal, mediante la aplicación de los principios consagrados por la tradición de la estética china y el diseño de la belleza universal.





TALLERES MISTRAL BONSAI

2010

- 13 FEBRERO** Poda de estructura
.....
- 13 y 14 MARZO** III JORNADA ASOCIACIONES Y AFICIONADOS AL BONSAI MISTRAL BONSAI
.....
- 10 ABRIL** Trasplante y sustratos
.....
- 15 MAYO** Diseño de ramas en crecimiento
.....
- 19 JUNIO** El Ficus
.....
- 17 JULIO** Segundo Diseño de ramas
.....
- 18 SEPTIEMBRE** Estructura, Diseño y Estética
.....
- 16 OCTUBRE** Diseño de coníferos
.....
- 13 NOVIEMBRE** Madera Seca

+ info e inscripciones:

www.mistralbonsai.com

T. 977 471 019



MISTRAL BONSAI

Ctra. Nacional 340, km 1092 - Camarles - Tarragona

IRUN BONSAI, tu tienda de bonsái.

www.irunbonsai.es (tienda on line).

Nuevas macetas yixing. Pide nuestro catálogo.

www.irunbonsai.com

699 11 48 23,

943 63 23 34.



*En Irún, Guipúzcoa,
C/Prudencia Arbide,
entrada por C/Olaketa.*

anabonsái
**Todo Bonsái
en las Rozas
Madrid**

anabonsai@telefonica.net

Tel: 91 631 65 82 – 615 21 74 11

www.anabonsai.com



Iberbonsai

www.iberbonsai.com.pt

"produzimos e criamos bonsais"

Bonsais // Cerâmica
Ferramentas // Substratos // Arame

Especialista em grupagem de encomendas

Visite nosso site ou visite-nos
fanclub@iberbonsai.com.pt



BUNJIN CABRERA, Escuela de Bonsái



Tfno: 937 502 442 - e-mail: info@tiendabonsai.com
Ctra. de Argentoná, Km. 0,830 CABRERA DE MAR
(Barcelona)



**PABELLÓN
EXPO.
BONSAI**

MEXICO.- Este año se realizará la 1era "FERIA INTERNACIONAL HABITAT VERDE" única en México, la cual se celebrará en la Ciudad de Cuernavaca, Morelos, del 4 al 7 de Noviembre del 2010. En el centro de Convenciones del WTC Morelos.

Asociación Mexicana de
Bonsai, A.C.

Cambiale el paisaje
a tu vida



WTC. CUERNAVACA, MORELOS.
DEL 4 AL 7 DE NOVIEMBRE DEL 2010

info@bazardebonsai.com
Tels. 5603 2798 y 5603 2863
information@ferlahabitatverde.com



Luis Vallejo



Hotsumi Terakawa



Premio Olea

IV Concurso Internacional de Bonsái y Suiseki Mistral Bonsai Premio Olea



Ganador III Premio Olea 2007

Juniperus sabina

Xavier Massanet

2 y 3 de ABRIL de 2011

empieza a preparar tus árboles...

tú puedes ser el próximo! infórmate en

www.mistralbonsai.com



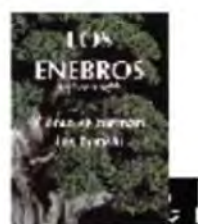
KOKUFU 84 - EDICIÓN 2010

NOVEDAD

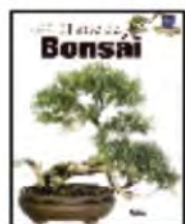
El concurso de bonsái más prestigioso al nivel mundial.

Autor: Nippon Bonsai Association
Idioma: japonés

Precio público: 102,00 €
Precio suscriptor: 96,90 €



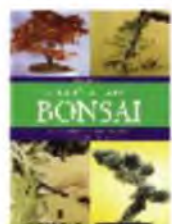
LOS ENEBROS
□ 28,95 € - □ 24,61 €



EL ARTE DEL BONSAI
□ 15,00 € - □ 14,25 €



**EL ABC DEL BONSAI
PASO A PASO**
□ 15,00 € - □ 14,25 €



**ARTE Y TÉCNICA
EN EL BONSAI**
□ 22,90 € - □ 21,76 €



TÉCNICAS DEL BONSAI
□ 39,50 € - □ 37,53 €



TÉCNICAS DEL BONSAI II
□ 42,00 € - □ 39,90 €



**BONSAI ESPIRITU Y
ESENCIA**
□ 55,00 € - □ 52,25 €



**CULTIVAR BONSAIS
CON ÉXITO**
□ 24,90 € - □ 23,66 €



**EL ESPIRITU DEL
DISEÑO EN BONSAI**
□ 24,90 € - □ 23,66 €



PRIVATE COLLECTION
□ 28,25 € - □ 26,84 €



**LET'S START TO ARRANGE
SHOHIN BONSAI**
□ 28,50 € - □ 27,08 €



**THE SECRET TECHNIQUES
OF BONSAI**
□ 40,00 € - □ 38,00 €



POP BONSAI
□ 27,00 € - □ 25,65 €



THE MODERN BONSAI
□ 28,20 € - □ 26,79 €



PREMIO OLEA 2005
□ 22,74 € - □ 19,33 €



PREMIO OLEA 2007
□ 24,50 € - □ 20,83 €



VISION OF MY SOUL
□ 25,00 € - □ 23,75 €



MEIHIN-TEN Nº47
□ 24,90 € - □ 23,66 €



**RODODENDROS Y
AZALEAS**
□ 2,80 € - □ 2,66 €



DVD VOL.1 LA GREFFE
□ 19,50 € - □ 18,53 €



**DVD VOL.2 LE
REMPOTAGE**
□ 19,50 € - □ 18,53 €



**DVD VOL.3 LE
DESAIGUILLAGE**
□ 19,50 € - □ 18,53 €



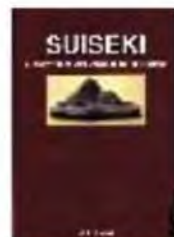
**DVD MASAHIKO
KIMURA**
□ 24,50 € - □ 20,82 €



EL TE
□ 5,95 € - □ 5,65 €

□ Kokufu n°76	□ Kokufu n°77	□ Kokufu n°78	□ Kokufu n°79
□ Kokufu n°80	□ Kokufu n°81	□ Kokufu n°82	□ Kokufu n°83
Kokufu 76 / 78 / 79 / 81 / 82		Kokufu 80	
□ 100,00 € - □ <u>95,00 €</u>		□ 130,00 € - □ <u>123,50 €</u>	
Kokufu 83			
□ 107,50 € - □ <u>102,15 €</u>			





EL MARAVILLOSO ARTE DE LAS PIEDRAS
 25,33 € - 21,53 €



EL ARBOL: MARAVILLA DE LA NATURALEZA
 14,95 € - 14,20 €



ARBOLES EXCEPCIONALES DEL MUNDO
 29,90 € - 20,41 €



EL JARDIN JAPONES
 14,90 € - 14,16 €



IKEBANA
 19,90 € - 18,91 €



RYOKAN
 16,95 € - 16,10 €



DE LA NATURALEZA EN SU ARTE Y POESIA I
 15,00 € - 14,25 €



LIFE WITH MINI BONSAI
 22,50 € - 21,37 €



INTRODUCTION FOR TASTE OF BONSAI
 24,50 € - 23,27 €



HOW TO MAKE BONSAI
 27,50 € - 26,12 €



HOW TO MAKE SWEET MINI BONSAI
 27,50 € - 26,12 €



BEGINNER'S BOOK FOR BONSAI
 22,50 € - 21,37 €



MINI BONSAI
 27,50 € - 26,12 €



WELCOME TO MODERN BONSAI
 27,50 € - 26,12 €



JAPANESE GARDENS VOL. 1
 28,20 € - 26,79 €



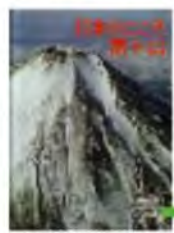
JAPANESE NATIONAL PARK GE
 28,20 € - 26,79 €



JAPANESE NATIONAL PARK JO
 28,20 € - 26,79 €



JAPANESE BEAUTIFUL RIVER
 28,20 € - 26,79 €



FUJIYAMA
 28,20 € - 26,95 €



THE FLOWERS
 28,20 € - 26,95 €



KYOTO SAKURA COLLECTION
 18,80 € - 17,86 €



KYOTO MOMIJI COLLECTION
 18,80 € - 17,86 €



KYOTO HANAMACHI
 17,80 € - 16,91 €



KYOTO'S CAMELLIAS
 11,50 € - 10,93 €



THE COURTYARD GARDENS OF KYOTO
 16,70 € - 15,87 €



THE WORLD OF THE JAPANESE GARDEN
 18,80 € - 17,86 €



KYOTO BEST SELECTION
 17,80 € - 16,91 €



KYOTO, ITS SCENIC BEAUTY WITH VERSES
 11,50 € - 10,93 €



BAMBOO IN KYOTO
 11,50 € - 10,93 €



BLOOMING CHERRY TREES IN KYOTO
 19,00 € - 18,05 €

— Idioma inglesa — Idioma japonesa

Importe pedido _____ € + gastos de envío _____ €
TOTAL PEDIDO _____ €

GASTOS DE ENVÍO
 Por agencia 6 € - Plazo de entrega 2 a 3 días hábiles para la península y Baleares.
 Pedidos superiores a 180€ transporte gratuito. Los gastos de envío son para península y Baleares. Para otros destinos contactamos.

Fecha _____ Firma _____

Nombre y apellido..... DNI.....
 Dirección.....
 Código Postal..... Ciudad..... País.....
 Teléfono..... e-mail.....

Contrareembolso (+ 3 % de gastos). Excepto Canarias, Ceuta y Melilla.
 Tarjeta de crédito: (VISA - MASTERCARD)
 N° _____ / _____ / _____ / _____ Fecha cad _____ / _____ 3 dígitos de control _____
 Cheque nominativo a Mistral Bonsai S.L.
 Pagopor domiciliación bancaria Cód.entidad..... Oficina..... D.C. / N.º. Cla.....

INFORMACIÓN Y PEDIDO: por e-mail info@mistralbonsai.com - por teléfono (34) 977 471 019 - por fax (34) 977 471 024 - por correo: MISTRAL BONSAI / CTRA. N-340, KM. 1093 / 43894 CAMARLES (TARRAGONA) ESPAÑA

Ficha de cultivo: Ginkgo Biloba

El Ginkgo es un árbol muy primitivo, sus orígenes se remontan al Mesozoico, como demuestran los fósiles hallados de esa época. La supervivencia de esta especie en la actualidad, se la debemos a los monjes budistas chinos, que los plantaban alrededor de sus monasterios con la creencia de que eran protectores ante los incendios, considerándolos árboles sagrados.

De la familia de los Ginkgoaceae, son árboles dioicos, lo que significa que hay árboles masculinos y árboles femeninos. Los femeninos producen un falso fruto, ya que realmente se trata de un óvulo, que de no existir en las inmediaciones un árbol masculino queda sin fecundar. La semilla, es comestible, cruda o tostada, con sabor parecido a la castaña y del extracto de sus hojas se hacen remedios milenarios. En bonsái, a pesar de ser un árbol de hoja caduca, es muy apreciado por la coloración y la forma en abanico de sus hojas, que nos marcan la entrada a la estación otoñal en color amarillo-oro. Se le suele dar forma de "llama de fuego".

En su cultivo como bonsái:

Situación: Exterior, a pleno sol todo el año.

Riego: De forma abundante en verano y moderada en invierno

Abonado: Primavera y Otoño.

Trasplante: Cada 3 ó 5 años al comienzo de primavera.

Poda: Al inicio de primavera.

Pinzado: Sólo se efectúa sobre brotes que se alargan, ya que no todos lo hacen. Cuando ha desarrollado de 6 a 8 hojas, cortar a dos hojas.

Alambrado: No suele alambrarse, su corteza es delicada.

Consejo del maestro: Es un árbol de cultivo fácil, ramifica fácilmente con el pinzado en verde.



SUSCRIPCIONES BONSAÍ PASIÓN

Suscripciones Bonsái Pasión (portes incluidos en el precio)

2009 (del nº 42 al nº 47)..... España: 35 € / Europa: 51,50 € / Resto países: 63,50 €
2010 (del nº 48 al nº 53)..... España: 35 € / Europa: 51,50 € / Resto países: 63,50 €
2011 (del nº 54 al nº 59)..... España: 35 € / Europa: 51,50 € / Resto países: 63,50 €

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos.....
Dirección..... CP..... Población..... Prov.....
Tel..... e-mail..... D.N.I.....

FORMA DE PAGO

- Tarjeta de crédito (VISA - MASTERCARD)

Código de validez de la tarjeta...../...../.....(Los tres últimos dígitos del nº en el reverso de la tarjeta)
Nº...../...../..... Fecha caducidad...../.....

Firma

- Cheque bancario nominativo a Mistral Bonsai. (Adjuntar cheque)

- Orden de pago por domiciliación bancaria

Código de la entidad..... Oficina..... D.C..... Nº Cta.....

Sr. Director ruego a Uds. se sirvan tomar nota de que, hasta nuevo aviso, deberán adeudar en mi cuenta con esta entidad los recibos que, anualmente, Mistral Bonsai le presenta para su cobro. Sus datos serán introducidos en nuestro fichero automatizado cuyo responsable es Mistral Bonsai, S.L. Las finalidades del fichero son facturación, obligaciones fiscales, contabilidad y envío de información comercial de Mistral Bonsai S.L. Usted tiene derecho a acceder, rectificar y cancelar esta información en los términos establecidos en la legislación vigente, comunicándolo por correo a Mistral Bonsai, S.L., Ctra N. 340, Km. 1093, 43894 CAMARLES (Tarragona) España.

Pídanos de forma gratuita nuestro **BOLETÍN DE PUBLICACIONES**, donde encontrará los libros, novedades y descuentos por ser suscriptor de **Bonsái Pasión**
www.mistralbonsai.com

ミストラル
盆栽



V Congreso Internacional
MISTRAL BONSAI
2 y 3 de abril de 2011

Premio Olea
II Concurso Internacional de Bonsai y Suiseki Mistral Bonsai Premio Olea

坐
間
（婚）
の
を機に改めること
た。改正後は、新たに
届が出された子ども
いては嫡出子と同じ

記
の
男
を
作
を
あ
を
い
既
の
認
婦
夫
が

www.mistralbonsai.com
Ctra. Nacional 340, km 1093 - Camarles (Tarragona) Tel. 977 471 019